



# MIG

## Monitoreo de Inserción de Graduados

# 2

Recorridos educativos e inserción laboral de las primeras cohortes de graduados/as de las carreras de Ciencias Ambientales, Periodismo y Enfermería de la UNDAV. Un estudio a partir de los relatos biográficos

Documento de trabajo N° 2

## **Documento de Trabajo N° 2**

Recorridos educativos e inserción laboral de las primeras cohortes de graduados/as de las carreras de Ciencias Ambientales, Periodismo y Enfermería de la UNDAV. Un estudio a partir de los relatos biográficos

Coordinación MIG-UNDAV: Marta Panaia

Vanina Simone  
Ivana Iavorski Losada  
Raúl Chauque  
Natalia Iribarnegaray

Año 2018 - Revisión 2022

Rector  
**Ing. Jorge Calzoni**

Vicerector  
**Bioq. Ricardo A. Serra**

Secretario Académico  
**Ing. Ricardo Bosco**

Subsecretaria de Gestión Académica Bimodal  
**Lic. Marcela Gatto**

Subsecretaria de Administración Académica  
**Lic. Antonela Capurro**

Secretaria de Extensión Universitaria  
**Lic. Liliana Elsegood**

Secretario de Bienestar Universitario  
**Esp. Ignacio Garaño**

Secretaria de Investigación y Vinculación Tecnológica e Institucional  
**Dra. Patricia Domench**

Subsecretario de Planeamiento y Vinculación  
**Lic. Ricardo Gabriel Herrera**

Secretario de Planificación y Gestión Administrativa  
**Lic. Oscar Walter Romero**

Subsecretario de Gestión Administrativa,  
**Cdr. Mauricio García**

Subsecretario de Planificación  
**Sr. Julián Andrés Ojeda**

Secretario de Cultura y Producciones Audiovisuales  
**Mg. Rodolfo Hamawi**

Secretario del Consejo Superior  
**Dr. Ariel Somoza Barón**

Monitoreo de Inserción de Graduados UNDAV  
Documento Periódico de Trabajo - Universidad Nacional de Avellaneda  
España 350 – Avellaneda – Provincia de Buenos Aires, Argentina

Documento de trabajo N° 2, septiembre 2022

Dirección: Marta Panaia

Consejo de redacción: Marta Panaia - Vanina Simone - Ivana Iavorski Losada -  
Natalia Iribarnegaray - Raúl Chauque

La correspondencia debe ser dirigida a: Marta Panaia  
Tel.: (54-11) 4229-2400 - e-mail: mig@undav.edu.ar

Copyright © Buenos Aires, 2022.

Todos los derechos reservados. Hechos los depósitos previstos en la ley 11.723.  
Registro de propiedad intelectual en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial  
sin citar la fuente. ISSN 2591-2887

## ÍNDICE

Introducción	5
Primeros avances en el análisis de los relatos biográficos de los/las graduados/as de Ciencias Ambientales Vanina Simone	8
Los/as primeros/as graduados/as de la carrera de Periodismo, algunas características de sus trayectorias educativas y laborales Ivana Iavorski Losada	26
Un acercamiento a los/as primeros/as graduados/as de enfermería Raúl E. Chauque y Natalia Iribarnegaray	43
Consideraciones finales	64
Referencias bibliográficas	67

## Introducción

El presente Documento de Trabajo es el resultado del trabajo que vienen realizando los/as integrantes del Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados de la Universidad Nacional de Avellaneda (Laboratorio MIG-UNDAV) desde el año en que se puso en funcionamiento, 2014, hasta la actualidad (2018).

El Laboratorio tiene como tarea principal encarar un relevamiento estadístico y de investigación permanente sobre la población de graduados/as de la UNDAV. Dicho relevamiento se basa en un sistema de recolección de datos para una medición longitudinal, cuantitativa y cualitativa que persigue el análisis de los procesos definitorios de construcción y reconstrucción de la trayectoria profesional. Conocer la inserción laboral de los/as graduados/as entendida como un proceso, así como las modalidades que asume el estudio universitario para los grupos estudiados. Para ello se utiliza un formulario tipo calendario auto administrado —aunque siempre supervisado— que recoge datos cuantitativos y longitudinales sobre sus trayectorias educativas y laborales, mientras que los datos cualitativos se obtienen por medio de una entrevista en profundidad semi estructurada.

La obtención de este tipo de información tiene como población objetivo a los/as primeros/as graduados/as de las carreras presenciales con las cuales la UNDAV comienza su primer ciclo lectivo (2011), Enfermería, Periodismo, Ciencias Ambientales, Turismo, Educación Física y Deporte, Artes Audiovisuales, Gestión Cultural y Diseño de Marcas y Envases.

La primera colación de graduados/as se realizó en mayo de 2015. A partir de esa fecha hasta diciembre de 2017 se graduaron 276 personas. Desde el inicio del ciclo lectivo de 2016 el Laboratorio comienza a

recibir los primeros listados con los contactos de los/as recientes graduados/as. Se seleccionan los casos y se encaran las tareas de campo hasta noviembre de 2018.<sup>1</sup>

El trabajo de campo, en principio implica el rastreo telefónico y vía correo electrónico de todos los casos de graduados/as de las carreras mencionadas. Se contactan por ambas vías, se les explica el objetivo de la convocatoria y se van pautando las citas para llevar adelante las entrevistas. En diversas oportunidades los datos de contacto están desactualizados, no se utilizan más porque hay cambios de casilla y/o número de teléfono. También hay datos equivocados. Estos inconvenientes se tratan de subsanar volviendo a solicitar información de contacto, a través de la búsqueda de los/as graduados/as por redes sociales o con los/as demás compañeros/as graduados/as que van accediendo a participar del relevamiento. Por otro lado, hay graduados/as que no quieren colaborar mientras que otros/as se encuentran viviendo en otros países o han migrado al interior del país. Es así que para fines de 2018 se lograron contactar y entrevistar a 100 graduados/as. Finalmente, una vez editados los cuestionarios y desgrabadas las entrevistas, se procede a la codificación, carga y procesamiento de los datos relevados en la base de datos, para luego emprender el análisis cuantitativo y cualitativo de las trayectorias educativas y laborales.

El presente Documento de Trabajo se centra en el análisis de una parte de la información relevada, principalmente la que proviene de las entrevistas biográficas, en particular se abordan algunos de los contenidos que recorren las trayectorias educativas y laborales de los/as graduados/as. En este sentido, expone un primer acercamiento a la comprensión de los procesos, la experiencia social desde la voz de los actores, los sentidos, recorridos, marchas y contramarchas de las trayectorias educativas y laborales de los/as primeros/as graduados/as de las tres carreras que a su vez poseen más casos, a saber: Enfermería, Periodismo y Ciencias Ambientales.

El documento se organiza en tres capítulos, el primero a cargo de Vanina Simone que expone algunas características sobre la población de los/as graduados/as de Ciencias Ambientales para luego centrar el análisis sobre los relatos biográficos que dan sentido a los recorridos educativos y laborales. Divide a la población en dos grupos etarios, según el ciclo vital y la situación del ingreso a la universidad, es decir,

---

1 El Laboratorio ha continuado el campo, relevando a otros/as graduados/as, pero cabe aclarar que el corte poblacional se hace hasta noviembre de 2018 para este Documento en particular.

si se trata de estudiantes que ingresan inmediatamente luego del egreso de la escuela secundaria (en continuidad), como el paso siguiente en su trayectoria educativa o se trata de estudiantes que han tenido otros recorridos laborales, vitales y educativos de nivel superior previos a la llegada a la UNDAV. Luego profundiza en cada grupo dimensiones como la elección de la carrera y la universidad, la inserción en el mercado de trabajo y las expectativas profesionales.

El segundo capítulo elaborado por Ivana Iavorski Losada, expone datos sociodemográficos sobre los/as graduados/as de la carrera de Periodismo para caracterizar a la población en torno a algunos datos educativos y socioeconómicos. El resto del capítulo indaga sobre los motivos de elección de la universidad y la carrera, la obtención del título y la graduación, así como las expectativas educativas y laborales a futuro. Dichas dimensiones se observan para la generalidad de los casos, no obstante, se divide a la población en tres grupos según rangos etarios y se observan esas dimensiones al interior de cada grupo, puesto que el ciclo vital se impone como característica que incide en las trayectorias. El tercer y último capítulo llevado a cabo por Raúl Chauque y Natalia Iribarnegaray analiza los recorridos educativos y laborales de las y los enfermeras/os. También se exponen datos sociodemográficos que proporcionan información educativa y socioeconómica del origen de las/os enfermeras/os. El trabajo cualitativo sobre los relatos de los recorridos educativos problematiza los motivos de elección de la carrera y las dificultades que atraviesan en el devenir de la misma. De los recorridos laborales se escoge trabajar principalmente con las inserciones laborales luego de la obtención del título ya que se trata de una especialidad donde la obtención del mismo es clave por ser habilitante.

## Primeros avances en el análisis de los relatos biográficos de los/las graduados/as de Ciencias Ambientales

Vanina Simone

La carrera de Ciencias Ambientales es una de las más antiguas en la UNDAV, su cursado comienza en 2011, año de inicio del primer ciclo lectivo de esta joven institución. Actualmente integra el Departamento de Ambiente y Turismo, el cual además de la Licenciatura y la Tecnicatura (como título intermedio) en Ciencias Ambientales ofrece, desde 2016, la Tecnicatura en Conservación de la Naturaleza y Áreas Ambientales Protegidas.

Conforme a los objetivos fundacionales de crear una universidad “situada” y “anclada” en el territorio y su comunidad (Iavorski Losada y otros, 2017), esta carrera se origina a partir de la necesidad de abordar los problemas ambientales de su zona de influencia derivados, tanto de las actividades industriales generales, como las del polo petroquímico, el Ceamse y sus consecuencias sobre el Riachuelo. La carrera brinda una formación multidisciplinaria en Ciencias Básicas y Aplicadas en materia ambiental, con asignaturas optativas dirigidas a la gestión, a la consultoría en temas ambientales en actividades industriales y urbanas, al área ecológica y una tesina o trabajo final que puede dar inicio a una carrera académica y de investigación. El perfil de los docentes da cuenta de estas orientaciones, ya que la mitad se desempeña como profesionales del área —además de la actividad de docencia— y la otra mitad está conformada por docentes-investigadores en distintas disciplinas científicas, según datos suministrados por el Departamento (entrevista a las autoridades del Departamento, noviembre 2018).

La duración del plan de estudios de la tecnicatura es de tres años y de la licenciatura es de cuatro años y medio. Según los registros administrativos, los primeros graduados y graduadas datan de mayo de 2015. Desde esa fecha hasta diciembre de 2017, 37 personas obtienen

titulaciones de Ciencias Ambientales, seis de ellos con dos títulos, el intermedio de técnicos/as y el de licenciados/as y los/as 31 restantes con el título intermedio. Del total de esta población, el Laboratorio MIG-UNDAV lleva relevados hasta la fecha 16 casos. La mayoría corresponden a graduados y graduadas de la tecnicatura (14) y los dos restantes también lo son de la licenciatura.

Las cohortes de graduados/as son 2015, 2016 y 2017 y fueron entrevistados/as entre un año y un año y medio con posterioridad a la obtención del título, por tanto, se trata de graduados/as recientes con trayectorias laborales pos-titulación de corta duración. Esta aclaración da cuenta del carácter relativo y no estático de nuestros análisis y del estado de avance de nuestras investigaciones. Futuros seguimientos pueden profundizar los aportes actuales sobre las inserciones laborales y las trayectorias laborales, académicas y profesionales de los y las graduadas recientes en Ciencias Ambientales de la UNDAV.

Como se menciona en la introducción del presente documento, el Laboratorio MIG utiliza una metodología cuanti-cualitativa. Este apartado es un primer avance del análisis cualitativo de los relatos biográficos de los 16 graduados/as en Ciencias Ambientales relevados, es decir, de quienes luego de contactarlos, accedieron a realizar la entrevista. Se utiliza una guía de pautas para reconstruir las trayectorias educativas y laborales y apuntar aquellos acontecimientos significativos en los recorridos vitales de las personas. Algunos ejes de indagación son: la familia de origen, los antecedentes educativos secundarios, la elección de la o las carreras de nivel superior, la experiencia de los años cursados en el nivel superior, el primer trabajo, la sucesión de trabajos en el mercado laboral, los motivos de los cambios o las búsquedas de empleo, las expectativas laborales en relación con su formación y la obtención del título, entre otros.

Al analizar las trayectorias educativas y laborales a partir de los relatos biográficos de la población de graduados/as en Ciencias Ambientales relevada por el Laboratorio MIG se observa una primera distinción que explica dos formas distintas de articular la formación y el trabajo. Una de ellas se da cuando la formación en la UNDAV es la primera experiencia formativa, es decir, luego del egreso del nivel medio —ingreso directo—, por el contrario, la segunda forma se relaciona con los casos que provienen de otros trayectos formativos sin culminar, discontinúan los estudios y, la formación en la UNDAV brinda la posibilidad de finalizar los estudios de nivel superior. A partir de esta distinción, la población graduada relevada se separa en dos grupos de

similar tamaño. El primero está compuesto por titulados con edades cercanas a los 23 años, mientras que el segundo admite mayor variedad etaria, que va desde los 28 hasta los 55 años.

A continuación, se presentan ambos grupos según las trayectorias sean de ingreso directo o continuas o, por el contrario, con experiencias previas o discontinuas. Se describen las características familiares, los antecedentes educativos, la elección de la carrera, la elección de la universidad, la relación con el mercado de trabajo, los cambios a partir de la titulación y las expectativas profesionales.

### Trayectorias continuas: dificultades y logros en la construcción de perfiles profesionales

Dentro de este grupo de trayectorias de ingreso directo y continuidad en el sistema educativo, se observan a su vez dos subgrupos. El primero conformado por graduadas de la tecnicatura que encuentran dificultades en proyectarse en la profesión, tanto por la poca claridad respecto de las decisiones vocacionales, como por la imposibilidad de emplearse en un trabajo acorde a la formación. El segundo subgrupo, por casos que construyen trayectos profesionales con articulación entre la formación y el trabajo, ya sea con orientaciones hacia la carrera académica, de consultoría o en organismos públicos dedicados al área ambiental.

Veamos el *primer subgrupo*. Se trata de tres casos de jóvenes graduadas de la tecnicatura que siguen la cursada de la licenciatura, ellas son *Fernanda, Soledad y Raquel*.<sup>2</sup> Proviene de familias con niveles educativos medios y altos y con formaciones técnicas, docentes o relacionadas con el área de las Ciencias Ambientales u ocupaciones vinculadas a las actividades industriales. Residen en la zona de influencia de la Universidad, dos en el partido de Avellaneda y el otro caso en Quilmes. Se trata de familias oriundas de la zona o establecidas desde hace varias décadas. Cursan durante los primeros años con ayuda de sus familias y no se insertan en el mercado laboral, debido a que la estrategia familiar es la de priorizar el estudio en esta etapa. Realizan búsquedas de empleo luego de obtener el título de tecnicatura, ya que sienten la necesidad de trabajar para aplicar parte de la formación recibida, pero los esfuerzos resultan infructuosos. Solo un

---

2 Se aclara que los nombres de las y los graduados han sido cambiados para preservar la identidad de los/as informantes y mantener la confidencialidad de la información.

caso se emplea en la Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Avellaneda —UTN-FRA—, pero no a causa de una decisión deliberada, sino por recomendación e insistencia de otra compañera que necesitaba encontrar una reemplazante para el puesto que dejaba. Otro rasgo en común entre ellas es la falta de claridad respecto de la elección de la carrera, como se analiza en el próximo punto.

Para *Fernanda*, técnica en Ciencias Ambientales de 23 años, el hecho de no encontrar trabajo relacionado con su formación provoca un gran desaliento para realizar la tesis de licenciatura. Luego de un año de contrato en el Municipio de Avellaneda para trabajar en Acumar, con el cambio de autoridades de la cuenca, finaliza el contrato, busca trabajo durante tres años (2014 a 2016) relacionado con la carrera, tuvo entrevistas en una planta de tratamientos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y en otra empresa de Bernal, pero no logra ingresar a ningún empleo.

*Soledad*, de la misma edad y con el mismo título, busca empleo mediante Internet al egresar de la tecnicatura y no logra acceder a ningún empleo relacionado con la carrera por el lapso de un año y medio de búsqueda.

El caso de *Raquel* de 25 años difiere en parte del anterior, ya que tiene un trayecto educativo previo, pero no discontinúa sus estudios, cursa un año de Ingeniería Química en la UTN-FRA y luego se pasa a la UNDAV, sin interrumpir los ciclos lectivos de estudio, sin embargo, al igual que los dos casos anteriores le resulta difícil proyectarse en la profesión.

### Elección de la carrera y la universidad

La decisión de continuar estudios de nivel superior luego de la culminación del nivel secundario implica afrontar desafíos en una etapa de transición hacia la vida adulta. Como resume Paoloni (2015) el ingreso a la universidad es un proceso dinámico, implica redefinir metas, autopercepciones e incluso las valoraciones sobre las potencialidades con que se cuenta.

En algunos casos, las certidumbres sobre las propias proyecciones son más claras, como en el caso de *Fernanda*, de 23 años, quien comenta lo siguiente: “siempre me interesó la parte de biología, medio ambiente (...) Averigüé en la UBA en Agronomía, pero por cercanía me quedaba mucho mejor la UNDAV” (*Fernanda*, técnica en Ciencias Ambientales, cohorte 2015).

En otros, se observa falta de claridad en la capacidad de decisión y fijación de metas sobre el propio futuro. El relato siguiente muestra esta situación:

Honestamente no sabía bien qué estudiar y estaba terminando el colegio y todos mis compañeros se estaban anotando y a mí me empezó a agarrar la desesperación por no tener nada, entonces empecé a ver y un conocido me habló de la UNDAV que se iba a abrir y yo lo poco que estaba viendo tenía que ver más con la parte de ecología, de biología, leí el plan de estudios de ambientales y me pareció que estaba bueno... me metí pero la realidad que no estaba 100% segura de estudiar, pero bueno (*Soledad*, técnica en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2016).

Cuando se indaga más específicamente respecto de la elección de la Universidad, contesta: “Me queda cerca porque yo vivo en Quilmes prácticamente Wilde y me quedaba muy cerca además como no estaba súper segura... las otras carreras todavía de ambientales eran generalmente ingenierías” (*Soledad*, técnica en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2016).

Para *Raquel*, de 25 años y Técnica en Ciencias Ambientales, la elección de la carrera “quedó por descarte”. Le interesaban varias ramas entre las que estaba ambiental, por ese motivo elige y se inscribe en primer lugar en Ingeniería Química (en la UTN-FRA), pero antes de terminar el primer año se da cuenta que “la ingeniería en sí” no era lo que ella esperaba y a fines de ese mismo año hace el ingreso a la UNDAV y comienza al año siguiente con el cursado de la Licenciatura en Ciencias Ambientales.

### Inserción en el mercado de trabajo

La inserción profesional designa, a la vez, un proceso y un resultado de ese proceso. Evaluar la inserción laboral de una cohorte de jóvenes es describir la manera en que pasa del estado de inactividad al estado activo o de ocupación (Panaia, 2006:29). El proceso de inserción implica búsquedas, alternancia de tiempos de trabajo y de períodos de búsqueda y, además, pone en juego las expectativas de quienes se quieren insertar en el mundo laboral y las limitaciones o márgenes de oportunidad que ofrece el mercado de trabajo en un contexto determinado (Simone, 2015).

El proceso, según Panaia (2006), puede comprender diferentes situaciones como, por ejemplo, la inserción con inestabilidad, que implica

el acceso a contratos temporarios o formas independientes que encubren relaciones de dependencia; o la inserción no adquirida, cuando ese proceso está signado por la situación de desempleo o de cambio permanente de trabajo (Panaia, 2006:29). Los casos de *Fernanda* y *Soledad* se acercan a la situación de inserción no adquirida, según la definición previa.

*Fernanda* trabaja por breve tiempo mientras cursa el segundo año de la carrera en Acumar, con un contrato temporal. Como se mencionó previamente, una vez que egresa de la tecnicatura busca trabajo relacionado con la carrera durante tres años, pero no logra ingresar al mercado laboral.

Del mismo modo, *Soledad* comienza su búsqueda laboral cuando finaliza la tecnicatura, pero no encuentra empleo en el lapso de un año y medio. Durante su cursada vive con su familia de origen y recibe ayuda de sus padres para los gastos estudiantiles. Cree que la falta de experiencia laboral es un obstáculo a la hora de ingresar en el mercado de trabajo de acuerdo con los requerimientos en sus búsquedas laborales relacionadas con la formación. Por este motivo, plantea que:

Si hubiese más pasantías o esas cosas nos ayudaría mucho porque también hay mucha gente grande, que es como que se recibe y encima que tienen mayor edad que nosotros que somos más chicos tampoco tienen la experiencia de nada, entonces tal vez para las empresas o eso es hasta más difícil porque es grande y no tiene experiencia, nosotros como que tenemos el tema que sos más chica, no se nos puede pedir tanta experiencia, pero falta eso (*Soledad*, Técnica en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2016).

Resulta difícil sin experiencia laboral previa y con una orientación vocacional poco clara, identificarse con un rol profesional aún en construcción. Desde la estrategia de la familia de origen de priorizar el estudio, se siente “obligada” a culminar la licenciatura, pero ella plantea la necesidad de conocer el mundo laboral ya que “toda la vida la pasó dentro de un aula”. El futuro aparece como incierto en parte por el contexto socioeconómico, sin embargo, la cuestión ambiental se visualiza como algo necesario en el futuro, y con posibilidades de brindar ocupaciones a los futuros graduados. El futuro profesional en palabras de *Soledad*:

La verdad que incierto, porque creo que todos nos anotamos en esta carrera porque vemos como algo muy importante a futuro el tema ambiental,

en nuestro país poco a poco se va instalando el tema, entonces se van exigiendo más cosas y creo que vamos a tener oportunidad, no lo veo como que acá no se va a hacer nunca ambiental, creo que está creciendo, pero después si bien es difícil, imaginarse cómo uno lo dice “de que vas a trabajar” y no sé, de lo que salga, porque la verdad que es difícil saber en qué vamos a terminar... es incierto pero tengo esperanza de que va a mejorar (*Soledad*, Técnica en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2016).

### Finalización de la licenciatura con gran desmotivación

Cabe destacar que para este subgrupo la finalización de la licenciatura se torna una actividad tediosa y es vivida como una carga más que como una nueva etapa de aprendizaje, como se observa en el grupo que se trata a continuación. En estos casos, el fracaso en las búsquedas laborales en el ámbito de la formación, el cambio de tema de la tesis y la poca claridad respecto del proyecto profesional, hacen que esta etapa de finalización de carrera se experimente con desmotivación. La obtención del título intermedio y el hecho de buscar y no poder comenzar con trabajos en el área de interés es un factor que hace las veces de “prueba” o de “evaluación” de las capacidades adquiridas en la formación y puestas a jugar en el mercado de trabajo. En el caso de estas trayectorias de ingreso directo esa instancia de prueba “intermedia” no resulta beneficiosa para la continuidad y la motivación de finalización de carrera. Así lo expresa una graduada: “El tema de la tesis, como que me costó porque estaba desgastada o también al no encontrar trabajo, como que no me daba mucho entusiasmo hacerla... pero bueno igual la hice (*Fernanda*, Técnica en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2015).

Además, comenta que cuando termine con la defensa de la tesis sobre residuos sólidos urbanos, su intención es buscar trabajo “de cualquier cosa, hasta que aparezca algo”.

En el mismo sentido, se expresa otra de las graduadas de 23 años, *Soledad*, cuando reflexiona sobre el egreso de la licenciatura y la desmotivación para continuar:

Me costaron mucho estos últimos años como que ya no tenía más ganas de estudiar, ya quería dejar, bueno el otro día justo di el último parcial y cuando recibí la nota fue como un alivio de estos dos años que la vine remando, el doble por las pocas ganas que tenía de estudiar (*Soledad*, técnica en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2016).

El *segundo subgrupo* se compone de cuatro jóvenes, dos varones y dos mujeres, quienes a partir de un proyecto de carrera claro y planificado —en algunos casos desde la elección de la orientación de la escuela secundaria— logran construir un perfil profesional en Ciencias Ambientales con una articulación temprana entre formación y empleo e inserciones en el rubro. Hacia el final de la carrera se observa también —en el caso de graduados varones— iniciativas que apuntan a la autonomía, luego de obtener la titulación intermedia, al mudarse del hogar de origen para comenzar una vida en forma independiente —ya sea solos o para conformar una nueva familia—. En el caso de los varones, el mandato de trabajar para lograr la independencia económica es el que predomina, mientras que las mujeres optan por no trabajar durante los primeros años de la carrera. Estudian con ayuda familiar o con el aporte de becas, buscan ocupaciones luego de egresar de la tecnicatura y logran inserciones relacionadas con la formación, aunque aún estos empleos no cumplen con sus expectativas.

Respecto de las características de las familias de origen, aparecen en este grupo tres hogares monoparentales en los cuales la jefa de hogar es la madre, por distintas circunstancias (fallecimiento, abandono, separación). De este modo, la relación temprana con el mercado de trabajo asume una prioridad mayor que en los casos anteriores. La ocupación de los padres es bastante disímil, van desde técnico aeronáutico, techista, hasta empresario, pero sus niveles educativos son niveles medios, secundario completo e incompleto y universitario incompleto. En el caso de las madres, también tienen niveles educativos medios completos e incompletos y terciarios/universitarios completos. Sus ocupaciones también varían, odontóloga, ama de casa, empleada administrativa y empresaria. Respecto del lugar de residencia, tres casos residen en la zona de influencia de la Universidad, dos en el partido de Lanús y otro en Lomas de Zamora, quien luego de su egreso como técnico se independiza del hogar de familiar y se muda a la Ciudad de Buenos Aires. El otro caso reside en el partido de Ezeiza, junto a su madre oriunda de Santiago del Estero y sus abuelos maternos.

Los varones del grupo abandonan el hogar de origen aproximadamente en la misma época que egresan del ciclo de tecnicatura, mientras que las mujeres permanecen y no presentan cambios al respecto, es decir, su situación residencial y conyugal es la misma que en el momento del ingreso a la universidad.

## Elección de la carrera y la Universidad

*Nicolás*, decide un cambio de colegio secundario por la orientación en Ciencias Naturales, se inscribe para comenzar la carrera de biología en la Universidad de Buenos Aires UBA, pero no termina el trámite porque decide comenzar en la UNDAV.

Salía del título de bachiller en naturales y me había anotado en la UBA. En realidad, busqué muchas carreras: Ciencias de la Atmósfera, Oceanografía y a todas les encontraba un pero... Varias porque tenían mucha matemática, otra porque a la UBA tenía un viaje de dos horas. Yo vivía en Lomas en ese entonces y tenía que ir a Exactas o a La Plata. Y me terminé anotando en Biología (...) pero no iba a poder trabajar... entonces me enteré de la UNDAV por un profesor de ética del colegio que vino y nos contó de onda, si nos interesaba. El plan de estudios tenía un poco de todo lo que me gustaba. Clima, geología, biología, un poco de cada ciencia, digamos (*Nicolás*, técnico en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

*Telma* también menciona la orientación en Ciencias Naturales del colegio secundario “sí teníamos una profesora que nos daba mucha Geología, Ecología. Le gustaba el tema, entonces lo daba con ganas” (*Telma*, técnica en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015). Al igual que *Nicolás*, hace la preinscripción en la UBA, pero no completa el trámite y se inscribe en la UNDAV.

Quería algo relacionado con la naturaleza, el medio ambiente. Y la que más me gustó... una chica conocida que había estudiado Ambientales, pero en la UBA. Busqué el plan de estudios de ellos... Y después una de mis primas me dijo que vio carteles de esta universidad —UNDAV—. Entonces busqué y era similar. El de la UBA tiene más de ingeniería, para ingenieros agrónomos, geología también estaba, pero era muy específico (...) Acá veías de todo. Eso es lo que está bueno (*Telma*, técnica en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

El paso por la idea o la pre-inscripción en la carrera de UBA se repite otra vez más, en el caso de *Leonel*, su propio padre había cursado en la UBA, pero abandonó en el último año la carrera de Agronomía. Cuando estaba por inscribirse en la UBA, a pesar de las dos horas de viaje, se entera que ese año (2011) abre la inscripción en la UNDAV para la

carrera en Ciencias Ambientales. Le interesa aquello relacionado con los recursos naturales y la orientación del secundario es en Ciencias Naturales. Sin embargo, dice “no es una carrera que vos sabes de qué vas a trabajar”, pero decidió estudiar “lo que le gusta”, su idea cambió positivamente cuando comenzó a buscar trabajo y cuando transitó por el proceso de hacer una tesis donde pudo exponer y explayar todos sus conocimientos.

*Jimena*, técnica en Ciencias Ambientales de 25 años, cursó sus estudios secundarios en una escuela técnica, le gusta la parte técnica y las ciencias, por ese motivo sus elecciones se orientaron a la Ingeniería Ambiental, pero como no encuentra oferta en la zona sur, ya que reside en el partido de Ezeiza, se inclina por carreras similares —pero que no estén orientadas a gestión porque a ella le gustan las ciencias—, así encuentra la carrera de la UBA y la de la UNDAV. En una feria de universidades se entera de la existencia de la nueva universidad y como el plazo de inscripción era más extenso, llega a inscribirse para cursar desde comienzos de 2012.

### Inserción en el mercado de trabajo

Como se advierte en los párrafos anteriores, en los varones está presente el mandato social de proveedor del hogar y de trabajar para obtener los propios ingresos como signo de madurez y responsabilidad.

Los primeros trabajos son temporales y mal pagos, generalmente en el sector comercio y servicios, se trata de los primeros contactos con el mercado de trabajo. *Nicolás*, cuenta que comienza a trabajar porque “quería tener mi plata, para no molestar a nadie o a mi vieja y pelear menos, porque no tenía la mejor relación, así que ni bien salí del colegio, quería trabajar. Y estuve tres meses en un Burger King como primera experiencia. Después en un *call center*...” (*Nicolás*, técnico en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015). También trabaja como profesor particular del idioma inglés hasta que en el tercer año de cursada por intermedio de una compañera de estudios trabaja en Acumar contratado por el Municipio de Avellaneda, luego a una empresa que hace auditorías, también como ayudante de segunda en una materia en la Universidad y desde esos primeros trabajos asociados a la carrera se siente motivado para continuar la formación, aplicar y desarrollar sus conocimientos y habilidades en esta área.

En el siguiente relato se desprende su motivación y la manera en la que estratégicamente utiliza cada una de las oportunidades laborales para afianzar su identidad y construir su perfil profesional:

desde el primer trabajo asociado a la carrera, porque (...) era un trabajo de inspección de la limpieza del río. Había un técnico químico, todo un intercambio constante. Por ahí no teníamos competencia en más nada, pero (...) uno aplicaba o por ahí veía una emergencia y avisaba. Sí, es como que, desde el primer día, por lo menos, que tuve la oportunidad de trabajar en algo de ambiente yo sentí que aplicaba (...). Aparte uno trata de mostrarse. Por más que no sea por ahí exactamente lo que te piden, como que (...) te sale de adentro. Y los otros trabajos lo mismo. El siguiente ya fue más relacionado con control industrial de Acumar, se me capacitó para hacer trabajo profesional, pero al principio participaba menos y después siempre era dando una opinión. Y hoy en día lo aplico todos los días. Después el otro trabajo por ahí estaba un poco más alejado porque era todo cálculos. (...) Y sí, era constantemente aplicar por ahí esa base de sistemas de tratamiento (*Nicolás*, técnico en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

En esa construcción, el título intermedio técnico es visualizado por *Nicolás* como la llave que puede abrir:

todas las puertas laborales (...) porque hoy en día (...) no es común tener título terciario o universitario técnico. Ya el secundario técnico tengo entendido que ayuda mucho a conseguir trabajo. Y, por lo menos en mi caso, excepto la primera ronda de Acumar, digamos, todo generaba interés porque tenía título técnico. En el primer trabajo buscaban un técnico, este de la empresa privada que hacía ensayos (*Nicolás*, técnico en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

Las expectativas respecto del título técnico se asemejan a las de las graduadas del otro subgrupo, pero en este caso el título funciona como llave y en los otros casos ante la imposibilidad de ingresar al mundo laboral, parece dejar las puertas más cerradas y desmotiva la culminación de la carrera. *Nicolás* continúa en Acumar, pero pasa al área de industrias, se dedica a frigoríficos y sus tareas consisten en hacer análisis de expedientes. “Surgen necesidades y hacés un poco de todo. Análisis de situación de expedientes, clausuras, reconvertís, evaluás toma de muestras, hacés gráficos generales” (*Nicolás*, técnico en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

En cambio, *Telma* de 24 años, plantea no trabajar durante la carrera, más que por recomendación de sus padres, como en el caso de las graduadas del otro subgrupo, debido a una decisión personal, en base

al camino transitado por sus hermanas mayores quienes se dedicaron *full time* al estudio de sus carreras universitarias hasta llegar a los últimos años de las cursadas. De esta forma se configura una meta clara respecto de su proyecto profesional: “la idea era dedicarme al estudio y poder terminar cuanto antes. Mi plan era hacerlo todo por año, así como estaba estructurado” (*Telma*, técnica en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

A partir de su trabajo en un laboratorio de análisis industriales y ambientales, si bien ocupa un cargo administrativo de redacción de informes técnicos ambientales, modelos disfuncionales —que es ver cómo los efluentes gaseosos impactan en la calidad del aire—, legislaciones comparadas y los que corresponden al OPDS organismo provincial de desarrollo sustentable, nota que su formación necesitaría mayores conocimientos de química y “más referido a lo que son los análisis ambientales. No tan teórico sino práctico. El tema es que no tenemos laboratorio. Entonces se re complica”. Si bien tuvieron algunas clases en los laboratorios de química de la Facultad Regional Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN-FRA) (que prestan las instalaciones a la UNDAV), les decían “así se separa, así se tamiza”. Y mirando nada más. No podíamos tocar nada. Aparte también eran ensayos simples. No era algo, una extracción de metales o algo así...” (*Telma*, técnica en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015). Según ella, este es el punto más deficitario para desempeñarse en su trabajo actual y que no fue abordado en forma adecuada en la carrera.

Como caso contrario, a *Leonel*, de 23 años, le parece bien combinar estudio y trabajo y dice “siempre trabajé”, “te da responsabilidad, horarios, obligaciones”. Durante la cursada trabaja como empleado y luego como encargado de depósito, laboratorio y producción en la empresa familiar dedicada a la fabricación de tubos para análisis clínicos. Su jornada es de ocho horas y dos años más tarde se convierte en autónomo socio de la S.R.L, pero dice no participar de las ganancias. Trabaja en la empresa familiar del padre durante sus estudios, le permite tener horarios flexibles, inicia el proyecto de autonomía del hogar de origen a los dos años de cursar, ya que comienza la convivencia con su pareja. Cuando está esperando su primer hijo y egresa de la tecnicatura busca otro trabajo, pero mantiene el familiar. En el último año de cursada por discusiones familiares, el padre lo despide de la empresa, luego de tres meses de búsqueda, comienza a trabajar como empleado en la empresa de distribución de la madre y hace trabajos dos veces por mes en forma independiente para una consultora ambiental. Al hacer

búsquedas laborales en el rubro, advierte que la mayor demanda se relaciona con el área de seguridad e higiene y medio ambiente, pero en la carrera encuentra una falta de conocimientos específicamente en seguridad e higiene. Su meta es proyectarse como profesional de las Ciencias Ambientales. Ante los problemas personales —en el caso de Leonel, con su padre— y aun cuando se trata de una formación en vías de reconocimiento en el mercado de trabajo, son los propios graduados y graduadas quienes van a ser protagonistas en la construcción de ese camino, como afirma *Leonel*, “digan lo que digan voy a trabajar de lo que estudié” (*Leonel*, técnico en Ciencias Ambientales, 23 años, cohorte 2017).

*Jimena* cursa la carrera con apoyo de la beca nacional progresar y realiza pequeños trabajos en forma temporal, como asesoramiento técnico en las elecciones con el sistema electrónico en el Gobierno de la Ciudad, suplencias en un colegio como docente de inglés, docente del programa FinEs, entre otros. Cuando finaliza el ciclo de la tecnicatura, se presenta a una convocatoria para hacer un intercambio con una universidad estatal mexicana, cursa un cuatrimestre de Ingeniería Ambiental en dicha universidad extranjera, principalmente elige materias y talleres en laboratorio. Plantea el intercambio como un deseo cumplido de poder hacer un viaje y conocer otros territorios. A la vuelta, cursa el último cuatrimestre y finaliza la cursada de la licenciatura y comienza con el proceso de tesis. Es esta etapa donde busca trabajo por todos los medios, pero el contexto socioeconómico es poco favorable (2017). Entonces se incluye en todas las actividades posibles que se ofrecen en la Universidad, realiza tutorías de pares, participa de proyectos de investigación y es ayudante-alumna. A partir de estos contactos y actividades se postula para dos becas, de Conicet y de la Comisión Nacional de Energía Atómica —CNEA—, gana ambas, pero elige la de la CNEA.

### Algunas definiciones en la construcción de los perfiles profesionales

A pesar de que a *Telma* le gusta “lo que es conservación” dice no tener experiencia en eso y duda de la empleabilidad de esa orientación:

No sé si es fácil entrar a un trabajo (...) Y tampoco sería acá, tendría que irme a otra provincia. Acá en la ciudad no hay cosas así. Y después lo que me interesa es lo de consultoría ambiental. Que es ver si una empresa tiene efluentes líquidos, gaseosos, según el proceso que emite, si cumple con la

legislación, qué puede hacer para no contaminar. Es un poco lo que empecé a hacer ahora en el trabajo (*Telma*, técnica en Ciencias Ambientales, 24 años, cohorte 2015).

Si bien aprendió mucho en su trabajo actual, busca otro empleo más relacionado con la titulación de licenciada en Ciencias Ambientales, espera “tener otro trabajo dedicado más a medio ambiente” o un cambio de empresa con mejores condiciones laborales.

Por su lado, *Leonel* —mientras tramita su título de licenciatura— se orienta a la carrera académica y de investigación. Lo seleccionan y se postula a una Beca Doctoral Conicet en Proyectos Estratégicos, en el campo de investigación en Oceanografía, con un proyecto para evaluar el impacto de los pesticidas en el océano con un grupo de investigación de Bahía Blanca.

Las trayectorias denominadas de “ingreso directo” presentan búsquedas vocacionales —en la mayoría de los casos— planificadas desde la escuela secundaria, aunque en algunos se observan dudas e incertidumbre respecto de la elección y esta situación dificulta la construcción de los recorridos profesionales, en un área nueva, con desconocimiento de parte de la demanda laboral y la competencia con otras titulaciones en el mercado de trabajo. De acuerdo con el análisis, la población relevada da cuenta de dos formas de articular estudio y trabajo. Una de combinación desde el inicio de los estudios y la otra con intenciones de ingresar al mercado de trabajo luego del egreso del ciclo de tecnicatura. Factores como las estrategias de la familia de origen, los mandatos sociales de género y las conformaciones monoparentales de los hogares explican —en parte— algunos de dichos direccionamientos.

En el punto siguiente se presentan aquellas trayectorias de discontinuidad entre el nivel medio y el ingreso a la carrera de Ciencias Ambientales en la UNDAV, en las cuales la elección de la carrera y la inserción laboral cobra un sentido diferente, ya que se trata de una población adulta y en otra etapa de su ciclo vital.

**Trayectorias discontinuas: la UNDAV brinda la posibilidad de concretar el proyecto inconcluso de la educación superior**

La heterogeneidad de las historias de vida de los y las graduados/as de este grupo, en cuanto a edades, antecedentes educativos, laborales y familiares y sus expectativas en relación con la formación recibida en la UNDAV, hace necesario un análisis de sentido sobre el significado que

este recorrido educativo y la graduación tienen para este grupo. Con posterioridad se presenta un breve resumen del recorrido de *Jacinto* como caso ilustrativo de la población de primeros/as graduados/as en Ciencias Ambientales de la universidad que caracteriza a este grupo. En todos los casos relevados, la UNDAV brinda o renueva la posibilidad de concretar el proyecto inconcluso de obtener una titulación de educación superior. La inserción laboral en relación con la formación se visualiza como posible, pero —mayoritariamente— no es la meta que este grupo de graduados y graduadas buscaron al ingresar. Además, la acumulación de saberes en otras ramas laborales hace —a veces— difícil el “cambio de timón” de esa trayectoria. En algunos casos se presenta como una posible actividad adicional a la ocupación principal, sin embargo, en aquellos donde la ocupación principal no forma parte de una inquietud vocacional y se trata, en cambio, de la continuidad inercial del negocio familiar, la formación en la UNDAV puede transformarse en una *tabla de pique* para saltar en otra dirección y alcanzar el cambio en la vida laboral.

En palabras de *Natalia*, de 51 años, cuenta sobre la carrera:

ya la empecé con edad avanzada, por así decirlo. Entonces acá yo tenía que conseguir, primero, lograr esa deuda conmigo que era alguna vez terminar una carrera. Por otro lado, era consciente que no podía pensar en trabajar de eso. Entonces tenía que ser algo que me llenara (...) el espíritu más que la cuestión laboral (*Natalia*, 51 años, técnica en Ciencias Ambientales, cohorte 2017).

Las dificultades y recorridos vitales dan cuenta de situaciones adversas que frustran o demoran el proyecto de realizar estudios superiores. En algunos casos por instituciones o docentes con actitudes “expulsivas más que inclusivas”, las primeras experiencias universitarias se tornan importantes para la trayectoria posterior y la inflexibilidad de posturas institucionales o de algunos docentes resultan expulsivas, no solo de dicha institución en particular sino del sistema superior en general. En otros casos, la incompatibilidad con trabajos de turnos rotativos e instituciones universitarias poco interesadas en el ingreso a su comunidad de estudiantes-trabajadores, obstaculiza la consecución de estudios superiores, se prioriza el trabajo y las decisiones se orientan a pensar con naturalidad que “trabajo y estudio no siempre se llevan bien” como plantea *Francisco*, de 50 años, técnico en Ciencias Ambientales (cohorte 2017).

te 2015). En otros casos las migraciones por cuestiones laborales (sean propias o de la familia de origen) imposibilitan la continuidad y son situaciones desestabilizadoras para los proyectos formativos.

En la mayoría de los casos la cercanía de la Universidad con el lugar de residencia y/o el laboral es uno de los factores que colabora con la factibilidad de llevar a cabo los proyectos formativos inconclusos, es decir, se torna en un factor importante en las decisiones sobre el ingreso y la continuidad de los estudios superiores. De manera que, de los nueve casos restantes de este grupo, seis son residentes del partido de Avellaneda, dos del lindero Lanús y un caso de otro partido más alejado de la zona sur del Gran Buenos Aires.

### El recorrido de Jacinto

*Jacinto*, de 52 años, oriundo de la localidad de Dock Sud, mientras cursa el secundario solicita trabajo en centros de cómputos. Trabaja de noche porque la información se cargaba de noche, los principales clientes eran bancos, aprende a utilizar las computadoras, programas, se acerca al mundo de la informática. Cuando termina el secundario técnico y en ese entonces después del servicio militar, intenta estudiar en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, pero dice:

no me fue muy bien porque ir a la Universidad de Lomas era muy difícil, yo trabajaba tenía que mantener a una familia, entraba a trabajar a una distribuidora de diarios y revistas en Capital de 6 de la mañana a 3 de la tarde... tenía que cursar a partir de las 18 horas muy cansado, llegaba muy jugado... y prefería mantener a mi familia las condiciones estaban dadas como para que no puedas estudiar, eran horarios rotativos (en el trabajo) y las distancias muy grandes para combinar estudio, trabajo y vida familiar.

Luego hace otro intento en la UTN-FRA se inscribe en la Tecnicatura en Programación, que es arancelada, y como se queda sin trabajo tuvo que abandonar. Con posterioridad, en 2005, se anota en un centro de formación técnica de CABA para estudiar Análisis de Sistemas, esta formación le interesa y aprende a programar, gracias a dichos conocimientos ingresa al Municipio de Avellaneda en un contexto de crisis socioeconómica (2002-2003) y continúa hasta la actualidad.

Cuando se informa sobre la apertura de la UNDAV, experimenta una gran motivación, con los hijos en edades adultas, piensa “puedo darme el gusto, yo siempre quise ser universitario”. Se inscribe en 2011 en

la Licenciatura en Ciencias Ambientales, ya que “siempre le intereso”, cursa sin interrupciones y egresa del ciclo intermedio en marzo de 2016 y la cursada de la licenciatura en diciembre de 2017. Al finalizar como técnico en Ciencias Ambientales se desempeña como docente auxiliar en la materia de Ingeniería Ambiental.

Los años en la universidad son vivenciados como un espacio de aprendizaje y de desarrollo personal. En su relato comenta que recursa materias porque no estaba conforme con su performance, en este sentido lo vive como “un regalo para mí mismo”.

Además, dice:

A mí los tiempos no, más allá de que tenga edad puede ser que consiga trabajo de esto o no o porque la idea fue estudiar algo que te pueda hacer conocer gente en el campo, estudiar, brindar una ayuda a eso voy; la otra profesión no te lo da porque estás en una oficina, no ves a la gente, esto te obliga a ver a la gente, hablar con la gente y capaz que no consigo trabajo o capaz que sí, de hecho no se sabe porque es una profesión nueva, es lo mismo que seguridad e higiene, seguridad e higiene recién ahora en los años noventa empezaron a obligarnos a tener técnicos en seguridad e higiene y bueno está en nosotros obligar a las empresas a tener un técnico en ciencias ambientales o un licenciado en ciencias ambientales, es así, pero bueno vamos a ver qué es lo que pasa. Pero me interesaría más por ejemplo porque mi idea es mantener el trabajo a la tarde, trabajar de esta profesión a la mañana (*Jacinto*, 52 años, técnico en Ciencias Ambientales, cohorte 2016).

Si bien dice que le gusta la actividad docente parece más volcado a la investigación, así lo explica: “me gusta más la parte de investigación, me gusta más el laboratorio, me gusta la química...”. Actualmente se encuentra en proceso de realización de la tesis sobre contaminación de metales pesados en el suelo de Avellaneda.

### En síntesis

Este primer avance sobre el análisis de las trayectorias educativas y laborales de los graduados y graduadas de Ciencias Ambientales relevados por el Laboratorio MIG muestra la heterogeneidad de historias de vida condicionadas por la estructura familiar, los contextos socioeconómicos, los mandatos sociales y las variadas expectativas sobre la formación en vistas de las etapas del ciclo vital, los proyectos inconclu-

sos en materia educativa y los desafíos personales. Al mismo tiempo, este breve resumen deja entrever a la UNDAV como una universidad “anclada” en un determinado territorio e inmersa en una comunidad, con funciones que van más allá de la “producción” de profesionales sino como usina cultural y espacio social donde la comunidad y sus miembros desarrollen sus potencialidades en forma integral.

## Los/as primeros/as graduados/as de la carrera de Periodismo, algunas características de sus trayectorias educativas y laborales

Ivana Iavorski Losada

Periodismo empieza a dictarse en el primer ciclo lectivo de la Universidad (2011), se ofrece la Tecnicatura Universitaria en Periodismo y, para 2012, se inaugura la Licenciatura y se descontinúa el dictado de la Tecnicatura para los/as nuevos/as ingresantes. Asimismo, se desarrolla un Ciclo de Complementación Curricular para la Licenciatura en Periodismo para aquellos/as estudiantes que están cursando la tecnicatura y deseen continuar estudios u otros/as que posean título terciario de otras instituciones de educación superior. Actualmente la Licenciatura estipula la cursada en ocho cuatrimestres, solicita para la obtención del título la realización de un trabajo final profesional o el desarrollo de una tesina.

La primera colación de graduados y graduadas en Periodismo se realiza en mayo de 2015, a partir de esa fecha hasta diciembre de 2017 se graduaron 55 personas, de los/as cuales 44 obtienen la titulación de técnicos/as Universitarios/as en Periodismo y el resto, 11 casos, la Licenciatura en Periodismo.

Desde el inicio del ciclo lectivo de 2016 el Laboratorio MIG comienza a recibir los primeros listados con los contactos de los recientes graduados/as y hasta noviembre de 2018 lleva a cabo el trabajo de campo. Este trabajo, en primera instancia, implica el rastreo telefónico y vía correo electrónico de todos los casos, el mismo arroja que seis graduados/as rechazan realizar la entrevista por falta de tiempo, desinterés, problemas personales, etc. Cuatro casos posponen la entrevista a fin de 2018 o al comenzar el ciclo lectivo 2019. Dos graduadas no se encuentran viviendo en el país, mientras que otra se encuentra radicada en el interior de la provincia de Buenos Aires. Por otro lado, nueve casos no pudieron ser contactados debido a que sus datos telefónicos están des-

actualizados, se trata de números telefónicos que ya no pertenecen a un abonado en servicio. A pesar de ello, al igual que en todos los casos se les envía un mail para explicar los objetivos del trabajo de campo y poder tener una entrevista, pero esa instancia también fue insatisfactoria. Finalmente, durante el período de campo señalado se coordinaron cinco entrevistas que fueron reprogramadas en varias oportunidades por diversos inconvenientes y hasta el momento no se pudieron volver a reprogramar. Es por ello que hasta la fecha se pudieron contactar y entrevistar a 23 graduados/as de periodismo (alrededor del 42%).

### Algunas características sociodemográficas de los/as graduados/as de las carreras de Periodismo

En este apartado exponemos algunos datos recogidos de los cuestionarios de tipo longitudinal realizados a los/as graduadas/os entrevistadas/os de la carrera de Periodismo de las cohortes, 2015, 2016 y 2017. En este sentido se presentan a los/as graduados/as por titulación, sexo<sup>1</sup> edad, así como sus datos familiares, residenciales y educativos. Luego describimos las trayectorias educativas en torno al tiempo de duración de la carrera, la existencia de períodos de interrupción en la cursada, así como la continuidad en los estudios. Finalmente, de los datos cuantitativos, se presentan los recogidos sobre la trayectoria laboral: la cantidad de empleos/trabajos encarados desde que inician sus estudios en la UNDAV hasta el momento de la entrevista, sus características contractuales, su duración en el tiempo, el paralelismo de empleos/trabajos y los sectores de la economía en los cuales se desempeñan.

#### Titulación, sexo y edad

Del total de personas que obtienen la licenciatura entrevistamos a tres casos, mientras que de los que se reciben de técnicos/as universitarios/as entrevistamos a los/as veinte restantes.

Al igual que en el resto de las especialidades, en la carrera de periodismo predominan las mujeres, puesto que ellas representan el 60% del total, en términos absolutos se trata de 33 mujeres de las cuales se entrevistaron a 13, y de los 22 varones que obtienen esas titulaciones se entrevistaron a 10.

---

1 Se utiliza la categoría sexo porque aún no se aplica la Ley 26743 de Identidad de Género en los registros administrativos en la Universidad.

Respecto de las edades de los y las graduados/as al momento de ser entrevistados/as se observa una gran amplitud etaria al igual que en otras carreras trabajadas en este Documento. En particular para las carreras de periodismo las edades van de los 23 a los 60 años. El promedio de edad es de 37 años, aunque al tener en cuenta estos extremos etarios resulta significativo, también, presentar las edades de los y las graduadas por cuartiles, el primero que establece edades de 23 a 27 años, el segundo de 28 a 35 años, el tercero de 36 a 47 años y el último de 48 a 60 años.

### Datos familiares, residenciales y educativos

Casi la totalidad de los/as graduados/as (96%) residen en la zona sur del conurbano bonaerense, el resto, 4%, vive en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). De los que se encuentran radicados en el conurbano, el 65% habita en el partido de Avellaneda, un 17% en Lanús, un 9% se encuentra en Quilmes y el 4% restante en el partido de Berazategui.

Al indagar el lugar de nacimiento de los padres y de las madres, así como el lugar de nacimiento de los y las graduados/as se observa que alrededor del 60% proviene de zonas alejadas del conurbano bonaerense. El 22% de los padres nace en el interior del país, un 17,4% es oriundo del interior de la provincia de Buenos Aires y un 9% de otros países. Para el caso de las madres se observa que un 17,4% también nace en el interior del país y en igual proporción (17,4%) nace en CABA, mientras que un 9% es del interior de la provincia de Buenos Aires y un 4,3% migra de países limítrofes. En este sentido, es importante dar cuenta que casi el 22% de la población entrevistada migra con su familia de origen de las zonas mencionadas hacia la zona sur del conurbano bonaerense, puesto que un 13% proviene del interior de la provincia de Buenos Aires, y en iguales proporciones (4,3%) de otras provincias y de países limítrofes.

El nivel educativo de los padres y de las madres de los y las graduados/as es bajo, sobre todo en el caso de los padres, puesto que el 74% de los padres alcanzan hasta la escolaridad de secundaria incompleta mientras que, para los mismos escalafones, las madres representan el 65%. A pesar de ello, se resalta el hecho de que las madres poseen mayores niveles educativos, puesto que tres de ellas tienen terciario completo y una de ellas concluye un posgrado. Los padres, a diferencia, no se encuentran en esos niveles, uno de ellos concluye estudios universitarios.

Por último, es importante resaltar que no hay casos de padres y madres que carecen de instrucción educativa.

Son pocos los padres y las madres que se encuentran en actividad al momento en que las y los graduadas/os fueron entrevistadas/os, el 35% de los padres y el 30% de las madres, esto se explica por el hecho de que más de la mitad de la población tiene más de 35 años por lo que sus progenitores tienen edades avanzadas o han fallecido. Es así que un 22% de los padres se encuentran jubilados y/o pensionados y un 13% han fallecido. Esta situación se invierte en el caso de las madres puesto que el 26% ha fallecido y un 17, 4% se encuentra jubilada y/o pensionada. Asimismo, la condición de ama de casa está representada por el 13% de los casos.

Los datos recolectados en torno a la última categoría ocupacional de los padres de los/as graduados/as nos indican que la mayoría se ubica en las correspondientes a “obrero o empleado del sector privado”, con el 26%, y las categorías de “obrero o empleados del sector público” y la de “trabajadores por cuenta propia no profesional” con el 22% respectivamente. Para el caso de las madres, la categoría que predomina es la de “trabajadoras por cuenta propia no profesional” con el 23% de los casos, seguida por las “obreras o empleadas del sector público” y la de “empleadas del servicio doméstico o trabajadora familiar sin remuneración fija” con el 18% correspondientemente. Estos datos dan cuenta de que el ejercicio laboral de las madres de los y las graduados/as es más precario que el de sus padres, puesto que dichas categorías ocupacionales —trabajador por cuenta propia y empleo en el servicio doméstico— se corresponden con trabajos de mayores grados de informalidad e inestabilidad.

Respecto del estado civil de los y las graduados/as se detalla que la mayoría se encuentra soltero/a (61%) al momento de ingresar a la UNDAV, mientras que al momento del egreso y la graduación este porcentaje alcanza a la mitad de la población. O sea que un 10% se casa o está en concubinato al momento de obtener el título. El resto de los casos se encuentran en las categorías unidos, casados, divorciados/as, separados/as o viudos/as desde que ingresan a la UNDAV, y se trata de los/as graduados/as que al momento de realizar la entrevista tienen entre 35 y 60 años.

Casi la totalidad de los y las graduados/as ingresan a la UNDAV con títulos secundarios no técnicos los cuales son obtenidos en escuelas de gestión estatal, solo dos casos transitan la escuela secundaria técnica, y solamente el 26% de ellos/as realizan este nivel educativo en una institución de gestión privada y son los no técnicos.

De los/as 23 graduados/as entrevistados/as, tanto los/as que estudian la tecnicatura como los/as que se gradúan con el título de licenciados/as realizan la cursada en plazos muy similares a los que estipulan los diferentes planes de estudio. No existen interrupciones en la trayectoria, aunque sí pequeños retrasos de alguna materia. En términos generales estos retrasos se deben a cuestiones académicas y administrativas. Al ser una institución nueva, el conocimiento de las reglamentaciones, la cantidad de materias que hacen a cada ciclo, así como la incorporación en 2012 de la Licenciatura y el Ciclo Complementario para la Licenciatura, como las modificaciones sufridas en los departamentos generan incertidumbres e inconvenientes informativos que obstaculizan algunos recorridos. A pesar de ello, volvemos a resaltar el hecho de que son trayectorias educativas que se exceden en periodos muy cortos respecto de los tiempos que estipulan los planes de estudio y no se encuentran casos que hayan interrumpido sus estudios en la UNDAV. En este sentido, el 65% de los y las entrevistados/as que obtienen la titulación de Técnicos/as Universitarios/as en Periodismo concluyen sus estudios en tiempo y forma, o sea en el transcurso de tres ciclos lectivos; el 35% restante se extiende solamente entre uno y dos cuatrimestres. Los/as que obtienen el título de licenciatura también logran concluir los estudios según el tiempo estipulado en el plan de estudios —en cuatro ciclos lectivos— solo un caso se excede en un cuatrimestre —cuatro ciclos lectivos y medios—. La primera carrera del área que ofrece la institución es la de Técnico Universitario en Periodismo. En 2012, se incorpora la Licenciatura en Periodismo y el Ciclo de Complementación Curricular para la Licenciatura en Periodismo (CCC). El CCC busca abrir un espacio donde se pueda obtener la titulación de licenciatura, tanto para aquellos/as que se encuentran transcurriendo la cursada de la tecnicatura como para los/as que transitan trayectos similares en otras instituciones. De la población entrevistada la mayoría de los/as que obtienen la tecnicatura pasan por la experiencia del CCC en periodismo de la UNDAV, y al momento de realizar la entrevista se encuentran cursando las últimas materias o en periodo de elaboración de la tesis. Cuatro entrevistados/as siguen estudiando en otras universidades nacionales u otras instituciones de gestión pública, un caso encara la cursada del CCC en Ciencias de la Comunicación en otra institución, otro inicia una licenciatura en otra área de conocimiento, otro caso continúan formándose a través de cursos específicos en el área de la información y la comunicación que brinda otra universidad nacional, y el último abandona momentáneamente el CCC de la UNDAV para cursar un profesorado del área de las ciencias naturales.

Del análisis de las trayectorias laborales, en primer lugar observamos que alrededor del 90% de los casos trabajan y estudian en paralelo, y a lo largo de la trayectoria (desde que ingresan a la UNDAV hasta el momento de la entrevista) se registran hasta tres trabajos en la mayoría de los casos. Un grupo pequeño tiene hasta siete trabajos en ese corte en el tiempo. Las modalidades contractuales son diversas, aunque predominan los trabajos temporales e independientes que suelen ser inestables y sin las debidas cargas sociales. Según la clasificación de Panaia (2006) estos casos están dentro de lo que llamamos *inserción inestable*. A su vez, los trabajos se suceden en el tiempo con periodos prolongados de desempleo, situación que muestra dificultades en el proceso de inserción. Por otro lado, los trabajos estables bajo relación de dependencia son los que realizan los y las graduados/as que tienen más de 35 años. Los sectores en los cuales se emplean son el de los servicios de salud, educativos, asistenciales y administrativos, el comercio de tipo minorista, y un solo caso se desempeña en la industria. En segundo lugar, es significativo mencionar que todos los casos han pasado en algún momento del recorrido por una experiencia laboral en el área del periodismo, se trata de tareas *free lance*, auto gestionadas o de docencia universitaria que les permite vincular los conocimientos que se van adquiriendo en la carrera con dichos espacios. Es importante aclarar que estas tareas suelen ser *ad honorem*, con contratos temporales y sin los aportes sociales correspondientes. En tercer y último lugar se observa que al momento de realizarse la entrevista siete se encuentran desocupados/as y uno de ellos se encuentra jubilado. El promedio de edad de los que están desocupados/as es de 28 años. Al indagar la categoría ocupacional de los/as que encuentran en actividad al momento de realizarse la entrevista (quince casos en total) nueve son “obreros/as o empleados/as del sector privado”, cinco “obreros/as o empleados/as del sector público”, y una graduada es “empleada del servicio doméstico o trabajadora familiar sin remuneración fija”. Casi la mitad de los/as que se encuentran en las dos primeras categorías encaran tareas que exigen los conocimientos adquiridos en la carrera.

### Motivos, experiencias y valoraciones sobre las trayectorias educativas y laborales de los y las graduadas de Periodismo. Un breve análisis cualitativo de las entrevistas biográficas

A continuación, presentamos el estudio de algunas de las dimensiones abordadas en las entrevistas biográficas. Este enfoque nos permite adentrarnos en las motivaciones, significados, experiencias y elecciones

que encaran los sujetos sobre sus trayectorias educativas y laborales. El interés radica en la reconstrucción de los relatos que las y los graduadas/os han brindado. Para el presente Documento seleccionamos las siguientes dimensiones de análisis: los motivos de elección de la Universidad y la carrera, el impacto que tiene la obtención de la titulación y las expectativas educativas y laborales.

Como se expone, las edades de las graduadas y los graduados al momento de ser entrevistados/as van desde los 23 hasta los 60 años. Es por ello por lo que el análisis cualitativo de las dimensiones trabajadas en las trayectorias educativas y laborales justifica dividir a la población según grupos etarios. A pesar de que hay similitudes y diferencias entre los casos, la construcción de cada grupo arroja situaciones y experiencias diferentes debido al tiempo de vida por el cual atraviesa y atravesaron.

El primer grupo, se compone por nueve graduados/das que tienen entre 23 y 29 años, el segundo grupo está conformado por los y las graduadas que tienen entre 30 y 39 años que son un total de cinco, y el último grupo está formado por los otros nueve casos que tienen entre 40 y 60.

#### Primer grupo de graduados y graduadas de periodismo, los casos que tienen entre 23 y 29 años al momento de la entrevista

El primer grupo está conformado por un total de nueve graduados/as, seis son mujeres y tres son varones, de los cuales una graduada obtiene el título de licenciada en Periodismo y el resto son técnicos/as Universitarios/as en Periodismo. Dentro de este grupo, solamente tres ingresan a la UNDAV para estudiar periodismo al año siguiente de haber egresado de la escuela secundaria. El resto pasa por otras experiencias educativas, la mayoría están relacionadas con el periodismo. El primer recorrido educativo superior entre los que poseen una experiencia previa relacionada con el periodismo se hace en la UBA, en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y en el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica (ISER). Solo dos casos pasan por experiencias alejadas a la formación de periodismo, una graduada hace el curso de ingreso para la carrera de Turismo que brinda la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), luego inicia la cursada del Ciclo Básico Común de la UBA (CBC) para la carrera de Trabajo Social. Mientras que el otro caso comienza el curso de ingreso de la Facultad Regional Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN-FRA).

Entre los que hacen una experiencia previa en carreras relacionadas con periodismo, a diferencia de los casos que en primera instancia hacen otras elecciones educativas, ya habían sorteado el curso de ingreso y se encontraban transitando los primeros años de la carrera y un caso había concluido esa primera formación.

Respecto de la elección de la UNDAV como casa de estudios los/as graduados/as declaran elegirla por la cercanía a sus residencias, por poseer un curso de ingreso de corta duración y no eliminatorio, y por el perfil que brinda la carrera en cuanto a los contenidos prácticos del quehacer periodístico. Se enteran de la creación de la institución y vienen con el objetivo de poder concluir con una carrera universitaria. Los/as graduado/as que transitan por otras experiencias educativas explican que esos primeros recorridos se tornan dificultosos por la lejanía de esas instituciones educativas de sus hogares, implica tiempo y dinero que no alcanza para sostener en el tiempo, situación que se conjuga con dificultades para adaptarse a instituciones masivas, con cursos de ingreso extensos y selectivos, así como problemas familiares, económicos y de salud. Los siguientes relatos de *Marcela* y *Mariana* son elocuentes en las posibilidades materiales, didácticas y pedagógicas que brinda la UNDAV:

La UNDAV me dio la posibilidad de estudiar, porque si yo no tenía una universidad como la UNDAV no podía estudiar, porque los recursos no me iban a alcanzar nunca, o sea, yo pude hacer los primeros años de la carrera sin la necesidad de trabajar manteniéndonos con lo básico, pero igual podía mantenerme, podía venir a cursar siempre, tuve mucha accesibilidad, se daban becas de apuntes lo cual me facilitó muchísimo (*Marcela*, 23 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

Porque encima quedaba cerca y era gratuita y era nueva también, era como que iba a ser parte de algo nuevo, y bueno, entré y me gustó la carrera, me gustó el lugar, el trato, la gente, era como muy humano y por eso terminé tan bien (*Mariana*, 28 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

En cuanto a los motivos de elección de la carrera, los relatos los/as graduados/as se remiten al gusto por la lectura y la escritura, experiencias y saberes previos obtenidos en los estudios secundarios, en otras instituciones universitarias, el contacto con referentes cercanos que ejercen o que estudian Periodismo o Ciencias de la Comunicación. A continuación, los relatos de *Mariana*, *Valeria* y *Francisco*.

Justamente mi primer novio estudiaba comunicación, entonces me interesaba y mi mamá también que hizo periodismo, o sea le faltaban unas materias para recibirse, entonces ella vio que se había abierto la Universidad, me tiró la onda, me dijo “por qué no vas” y yo dije “bueno puede ser” porque encima quedaba cerca y era gratuita y era nueva también (*Mariana*, 28 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

Sí, desde chica me gustaba leer, me gustaba escribir, tenía una inclinación sobre el periodismo, me gustaba leer diarios, escuchar la radio, tal vez porque mi mamá siempre a la mañana escuchaba la radio y me gustaba simplemente por eso. Entonces bueno sabía que no era nada exacto, a mí las ciencias exactas no me gustaban, sabía que la relación a la medicina tampoco era lo mío, sí la comunicación (*Valeria*, 29 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

De chiquito, me gustaba mucho escribir, en tiempo libre también escribía, inventaba cuentos, era así siempre. También soy muy futbolero, entonces el periodismo deportivo también era un loquito que estaba jugando a la figurita, a la Play Station, estaba relatando, todas las cosas vinculadas con el periodismo, hacía como que entrevistaba a los jugadores, estaba loco, pero era así, lo sentía, era como que ya lo tenía incorporado. También soy bastante de estar con amigos y también hacer que soy periodista, todo así siempre, como que lo tengo ya incorporado (*Francisco*, 23 años, técnico Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

En la generalidad de los casos la adquisición del título universitario simboliza el cierre de una etapa de formación y representa un momento de gran satisfacción personal y familiar. Otorga las representaciones simbólicas que tienen los títulos en la estructura social en cuanto estatus y prestigio. Así lo expresa *María*:

En lo personal obviamente soy la primera persona de mi familia que se recibe, no tengo primos que se hayan recibido (...) y bueno ni hablar de mis tíos ninguno hizo un estudio universitario, eso me dio mucha satisfacción personal, y por lo visto ninguno va a seguir estudiando. Después en lo que es el mercado laboral si no ibas a buscar un trabajo de periodista te decían, vos tenés el título, si conseguís un trabajo de lo tuyo te vas a ir, entonces no lo veían muy bien, obviamente quizás son trabajos que te quieren explotar, trabajos en los que prefieren que vos solamente tengas estudios secundarios, en eso sí sentía que me per-

judicaba, he perdido muchos trabajos (*María*, 26 años, licenciada en Periodismo, cohorte 2017).

En torno a la incidencia del título en la trayectoria laboral es importante aclarar que los y las graduados/as son entrevistados/as al poco tiempo de haber obtenido la titulación —en la generalidad de casos al año siguiente—. Por lo tanto, no se puede encarar una evaluación significativa del impacto del título, debido, en parte, a la falta de tiempo entre la obtención de la credencial y la búsqueda laboral. En este sentido, son pocos los casos que han encontrado trabajos relacionados con la titulación. Los/as graduados/as dan cuenta de varias dificultades a la hora de insertarse laboralmente en ámbitos relacionados con el periodismo. Por un lado, hacen referencia a la falta de *capital social* en el área, explican que no poseer contactos personales desalienta significativamente la inserción. Por otro lado, explican que el sector es inestable, precario y mal remunerado, porque los trabajos que encuentran son de tipo *free lance* y autogestionados, lo que conlleva esfuerzo y desgaste. Muchos de los casos pasan por esta situación y terminan abandonando esas tareas, porque desean encontrar un trabajo estable y regulado sea en el área o en otros tipos de empleos que se alejen de la profesión. Por ejemplo, *Ana* que se gradúa como técnica y durante la carrera pasa por una experiencia laboral en un portal de noticias deportivas comenta:

Era conseguir publicidad, vos te consigues tu publicidad, una parte le correspondía al portal y otra parte era tuya, conseguir publicidad era difícil, entonces era medio mal pago porque te sacaban, no me acuerdo si el 50%, y yo estaba priorizando estudiar entonces no tenía tanto tiempo para ir buscando publicidades (*Ana*, 24 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

*Mariana* después de buscar durante mucho tiempo trabajo registrado y que le permita ganarse la vida como periodista reflexiona que:

Yo cambié mucho, yo tenía 22 y ahora tengo 28 años, era muy inocente no digo que está mal, pero digo, no tenía esa apertura que tengo ahora de ver las cosas como eran, no conocía mucho la vida. Entonces me di cuenta de que uno entra con esa ilusión de poder laburar de eso y no es esta carrera en sí, son todas, es otro mundo, o sea como que después ves que hay gente acomodada, que hay gente que ni siquiera estudio y decís “no entiendo”, a ver, si es verdad como me dijo un profe, que el primer

día que tuvimos nos dijo que “estudiar no te garantiza un trabajo” es duro pero cierto (*Mariana*, 28 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

Al interior de este grupo cuatro casos se encuentran desocupados al momento de realizar la entrevista, el resto está trabajando, cuatro lo hacen como periodistas, dos en diversos medios de comunicación masivos —cambiando contratos temporales con estables—, mientras que el otro caso lo hace en un medio radial bajo relación de dependencia y el último caso se desempeña en comunicación institucional en una universidad nacional. El resto está en otras áreas del sector de los servicios.

Es importante aclarar que dentro del grupo un solo caso se independiza de su familia de origen y se encuentra dentro del mercado laboral, el resto sigue en el hogar de origen, es por eso que los/as desocupados/as no se encuentran en una situación de manutención apremiante debido a que reciben la ayuda y la contención monetaria familiar.

Respecto de las expectativas profesionales en el futuro cercano los relatos son elocuentes en dos sentidos. Los/as que se encuentran trabajando como periodistas son optimistas y están agradecidos al esfuerzo encarado, puesto que la inserción laboral fue costosa y desgastante, como se menciona —generalmente— se trata de trabajos inestables, mal remunerados y sin aportes, aunque sirvieron de experiencia para pasar a otros con mejores condiciones en lo remunerativo y contractual. Los/as que se encuentran desocupados/as siguen en la búsqueda laboral con las esperanzas de que en algún momento se dé la oportunidad de poder ejercer. Igualmente, todos los casos dejan una clara expresión en torno al deseo de poder acceder a un empleo registrado y estable. La inestabilidad que ofrece el medio es vivenciada de manera frustrante, por eso los/as que trabajan o los/as que están desocupados/a priorizan la búsqueda laboral en puestos de trabajo de tipo registrado sean o no ejerciendo el periodismo. *Mariana* que tiene 28 años y pasó por varios trabajos inestables lo ejemplifica:

Esto es el cielo para mí, porque es en blanco, es *part time*, trabajo de lunes a viernes 5 horas y media porque es de *data entry*. Me está yendo bien, o sea, es mi tercera semana (...). Lo que tiene es que la gente es super, es un clima muy pacífico, mi supervisora es muy dulce, muy paciente, hay una política en la empresa de no discriminación que eso ya me encantó, ni por raza ni por sexualidad, es un lindo ambiente de

trabajo por suerte. Voy contenta, eso no me pasaba. Mande un mail y me llevaron para entrevista, una sola entrevista y después ya el pre ocupacional y el psicotécnico. Yo tenía justo la experiencia de *data entry*, di con el perfil una vez en mi vida, porque sabes cuántas veces estuve buscando y “que no, no eras el perfil”, era muy frustrante y ahora me di cuenta que era un trabajo que me gusta, que encajaba, estoy en el lugar correcto, así que está bien. Ojalá me pueda quedar porque la verdad me gusta, me gusta el trabajo y me gusta el clima es como que encontré todo lo que buscaba (*Mariana*, 28 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

### Segundo grupo de graduados y graduadas de periodismo, los casos que tienen entre 30 y 39 años

El segundo grupo está conformado por cinco casos, sus edades van de los 31 a los 39 años, tres son mujeres y dos varones, uno de ellos es licenciado y el resto técnicos/as.

Al igual que el grupo anterior estos/as graduados/as pasan por otras experiencias educativas antes de ingresar a la UNDAV. Las universidades elegidas son nacionales, en un solo caso el primer contacto con la educación superior se da en una universidad de gestión privada. Las carreras por las que transitan son la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Abogacía, Contabilidad y Publicidad. De este grupo, dos casos logran sortear el curso ingreso y adentrarse en la carrera.

Varios inconvenientes se suceden en estas primeras elecciones, el régimen de cursada con horarios rotativos, la masividad de estudiantes en las aulas y sedes alejadas del hogar de origen, así como la falta de recursos monetarios para mantener los estudios, la necesidad de estudiar y criar hijos/as —ya que dos de ellos/as tienen familia en su juventud— producen el abandono de esas elecciones. La UNDAV viene a saldar esas dificultades, brinda un espacio material y simbólico que permite la inserción y desarrollo de estas trayectorias. Entre las condiciones que fomentan la concreción de la carrera están: la cercanía de la institución al hogar, la gratuidad, el acceso a becas de estudio, el acceso a subsidios en los apuntes y el clima de familiaridad con los/as docentes y las autoridades.

*Beatriz*, quien desde que finaliza el secundario pasa por varias instituciones educativas, manifiesta que no ha podido mantener la continuidad al tener que hacerse cargo de la crianza de su hija. El nacimiento de la UNDAV, que además está muy cerca de su trabajo

y hogar, y al ser su hija más grande le permite pensar en la posibilidad de concluir lo que en varias oportunidades había abandonado:

Yo esta Universidad no la elegí. Esta Universidad me eligió a mí. O sea, fue al revés. Yo en esa época, en 2010, 2011, me acuerdo ahora, yo atendía una verdulería. (...) ¿Y qué pasa? La UNDAV hoy en día, en Colonia España, ahí funcionaba el mercado, entonces yo empecé siendo verdulera que iba a comprar a ese lugar. Primero aterricé comprando lechuga y tomate en la UNDAV (...). Me convenció y aparte también era una forma intermedia de ocuparme más de mi hija. Porque Valeria en esa época tendría unos 10 años. Y la llevaba conmigo a cursar. Yo cursaba de mañana y ella venía conmigo vestida de colegio. Desayunaba, hacía la tarea conmigo, con los profesores y después salíamos, salía media hora antes y la llevaba a la escuela. Entraba ella al turno tarde (*Beatriz, 35 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2016*).

La elección de la carrera se basa en el gusto que van desarrollando por los medios de comunicación, la radio y la televisión, buscan encontrar un espacio en el cual poder expresarse y comunicar. Al igual que en el grupo anterior, en algunos casos aparece el incentivo generado a través de un referente, personas relacionadas al ejercicio de la comunicación o docentes que orientan y apoyan esa búsqueda educativa.

En términos generales, la trayectoria laboral de este grupo se asemeja en varios puntos a la descrita en el anterior grupo, sobre todo en el hecho de que pasan por varios trabajos precarios sin carga social o intermitentes, un solo caso tiene a lo largo del recorrido un trabajo estable en la industria. Esta situación es quizá más apremiante para este grupo debido a que tres de ellos/as se han independizado de sus progenitores y dos tienen hijos/as a cargo. Al indagar la condición de actividad actual se observa que dos están desocupados/as, un licenciado y una técnica; del resto dos se insertan como docentes secundarios gracias la titulación que los habilita y el último caso sigue en su empleo en la industria.

Entre los/as desocupados/as la expectativa laboral en torno a poder realizar una inserción en el área de periodismo es más incierta que en el grupo de los/as más jóvenes. La edad y las responsabilidades materiales que tienen que acarrear hacen que sus expectativas en cuanto a poder ejercer ya no pasen por el deseo de encontrar un trabajo en un medio de comunicación o en un área laboral que permita aplicar esas destrezas. La vinculación y las expectativas de crecimiento

profesional con la especialidad la encuentran en la docencia o en la posibilidad de encarar actividades periodísticas autogestionadas.

*Valentín* que se gradúa como técnico en 2016 explica que empieza a realizar búsquedas laborales, pero encuentra trabajos sin remuneración, esa falta de reconocimiento salarial lo disgusta, considera que la formación debe ser reconocida en el mercado:

Sí, mandé CV... estuve con un compañero trabajando haciendo un programa de radio por ejemplo, me ofrecieron hacer una especie de... no de pasantía... sino de trabajar en una radio de producción en Lanús, pero no lo tomé, era *ad honorem*... yo sé que te sirve la experiencia y todo eso, pero como que no quería... o sea, siento que todo lo que yo estudié, yo vivo escuchando radio todo el tiempo, me conozco todas las emisoras, todas las programaciones de las radios y creo que estoy preparado para que me paguen por eso, poco, mucho, pero no por la plata en sí, sino por lo que tengo para dar. Entonces trabajar gratis no, sé que te suma la experiencia, pero no lo acepté (*Valentín*, 36 años, técnico Universitario en Periodismo, cohorte 2016).

Por otro lado, *Roberto*, encuentra su desarrollo profesional en la docencia y por ese motivo tiene como proyecto seguir formándose:

Mi expectativa es ser licenciado en Comunicación, seguir laburando en educación, llegar al título superior y después no sé si se podrá un doctorado o... capaz me agarra ese cansancio de dejar un cuatrimestre y después hacer un doctorado o ver si no lo hago (*Roberto*, 31 años, técnico Universitario en Periodismo, cohorte 2016).

A pesar de que la inserción laboral es compleja, la obtención del título es muy gratificante puesto que después de haber pasado por varias instituciones encuentran un espacio educativo que permite concretar esa meta. Se convierte en un ejemplo de esfuerzo para sí y para sus seres queridos. Así lo resaltan *Beatriz* y *Valentín*:

A nivel personal una satisfacción porque era una meta. Estuve en el acto, mi acto de colación fue ahora en diciembre pasado ¿viste? Que mi hija me acompañe, que vea el ejemplo del esfuerzo. Ahora, eso, en criollo, hacerlo plata, cero (*Beatriz*, 35 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2016).

Sí, claro, si supieran el cambio, porque a mí me produjo un cambio, o sea literalmente es como que me ayudó a salir de una depresión (*Valentín*, 36 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2016).

### Tercer grupo de graduados y graduadas de periodismo, los casos que tienen entre 40 y 60 años

El último grupo está conformado por nueve graduados/as, que tienen entre 40 y 60 años, cinco son mujeres y cuatro son varones, uno de ellos es licenciado y el resto técnicos/as.

Al igual que en los otros casos, los/as graduados/as de este grupo han transitado por otras experiencias educativas, dos han concluido esas formaciones y trabajaron o trabajan gracias a esos saberes, uno es auxiliar de enfermería y se encuentra ejerciendo, mientras que el otro se desempeñó como profesor y psicopedagogo.

Como en los otros grupos, la UNDAV se presenta como un espacio en el cual pueden concluir algo que fue anhelado durante mucho tiempo y debido a diversos inconvenientes no se pudo cumplir. El testimonio de *Ángela* es elocuente en este sentido. Se gradúa como técnica y tiene 54 años al momento de realizar la entrevista, de joven tuvo que transitar la muerte repentina de su marido y hacerse cargo de la manutención y crianza de sus pequeños/as hijos/as. Para poder transitar la apremiante situación le recomiendan que encare estudios universitarios, a partir de ese momento esa recomendación estuvo siempre presente en ella hasta que en 2011 se entera que en Avellaneda se iba a abrir una universidad nacional:

La elegí, porque fue el motivo que me impulsó a seguir para adelante después de la muerte de mi marido (...) la terapia que yo hice con ese doctor, le agradezco infinitamente, se ve que me vio pinta de algo, porque me dice por qué no te anotás en la UNQ, bueno le decía yo, era muy jovencita yo. Entonces me fui a la UNQ y ya estaban cerradas las inscripciones. Eso quedó, no me pude anotar en ese momento y después traté de buscar trabajo, entré a trabajar, yo soy auxiliar no docente, y bueno así fueron pasando los años, pero yo siempre tenía en mente que algo tenía que hacer para despegar, yo algo tengo que hacer para despegar, yo no me puedo quedar así (*Ángela*, 54 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

En términos generales eligen la especialidad de periodismo por las inquietudes y experiencias que fueron desarrollando a lo largo de la vida, algunos/as transitaron por estudios parecidos o encararon tareas recreativas en radios comunales o institucionales. Es así como *Lautaro* relata que el periodismo es algo que siempre le gustó:

Porque me gusta el tema de comunicar, al principio hay dos cosas, o sea siempre me gustó mucho leer, después de varias carreras me gustó y el tema de la realidad que nos atraviesa también me interesa mucho, así que siempre consumí el medio periodístico, desde chico a lo mejor me caminaba 15 cuadras para comprarme *El Gráfico* o el diario, quizá más vinculado a lo deportivo en esa época, después me fui interesando en otros aspectos. Consumo mucho radio, vivo escuchando radio y bueno a lo mejor interactuaba muchas veces, a veces esos programas que permitían comunicarse, como que siempre me gustó opinar y bueno después como mis orígenes son del área técnico, matemáticas, siempre me sentí con una deficiencia a la hora de escribir, igual uno lo va puliendo, pero bueno... entonces me gustó esto de comunicar (*Lautaro*, 60 años, licenciado en Periodismo, cohorte 2016).

Mientras que *Ángela* cuenta que en la década del 90 a partir de un trabajo en el que estaba empieza a trabajar *ad honorem* en la radio sindical:

Me puse a hacer radio yo por mi cuenta porque me gustaba, y aparte te juro que si yo llego a encontrar una grabación de los programas me mato de risa, porque yo de cara rota, porque yo ocupé el espacio y ahí me puse, porque me había afiliado a ATE y era un momento muy combativo, esos años eran muy combativos, entonces yo tenía necesidad de comunicar todo eso, y tenía dos programas, uno que se llamaba "Panza arriba" (*Ángela*, 54 años, técnica Universitaria en Periodismo, cohorte 2015).

Al momento de realizarse la entrevista, uno de ellos está recién jubilado, mientras que el resto se encuentra trabajando. De los que se encuentran trabajando, tres graduadas se insertan laboralmente en la universidad, mientras que el resto de los casos siguen en las actividades que encaraban cuando empiezan a cursar la carrera. A diferencia de los otros grupos, los trabajos son estables y poseen las debidas cargas sociales, menos en un caso.

En la mayoría de los itinerarios laborales no se observa el impacto del título en la inserción, puesto que se trata de graduados/as que tienen edades cercanas a la inactividad y han acuñado otros recorridos laborales. A pesar de ello, desarrollan tareas en algún medio de comunicación local o de instituciones sociales, estas funciones son sin remuneración o se realizan pagando los espacios, sobre todo en los medios radiales. Obtener el título, también es vivenciado con felicidad, se logra una

meta anhelada que en otro ciclo vital no pudo encararse y/o concluirse, y a pesar de que, en algunos casos, el ejercicio profesional remunerado en algún área de periodismo no se configure como meta, el conocimiento adquirido y las diversas oportunidades que brinda esta institución educativa genera un cambio social y cultural significativo para las personas que lo transitan.

### Para cerrar

De este primer análisis de las trayectorias educativas y laborales de los/as graduados/as de periodismo, rescatamos en primer lugar, la importancia que tiene la UNDAV como una nueva casa de estudios que se adecua a las necesidades y condiciones de una población que ha atravesado diversas dificultades para acceder y/u obtener una titulación de nivel superior.

La mayoría de los casos han transitado por otras experiencias educativas, pero por diferentes factores coyunturales, sociales, económicos, familiares, etc. no pudieron ser concretadas. La impronta fundacional de la UNDAV tiene como objetivo abrir un espacio educativo de calidad basado en un modelo inclusivo, de ahí que busca atraer y retener población estudiantil de menores recursos económicos o con otras dificultades; por ello genera innovaciones pedagógicas didácticas, buscando formar profesionales comprometidos con el desarrollo local y regional en pos de la inclusión social. Por consiguiente, el hecho de poder transitar los estudios universitarios y lograr la graduación en los tiempos estipulados en los planes de estudio es muy gratificante, se logra la meta e incentiva a seguir formándose.

En contraposición la inserción laboral en el área de periodismo se vuelve dificultosa sobre todo para la población que tiene más de 35 años. Desde los Laboratorios MIG se entiende al ejercicio profesional como un hecho que se construye a lo largo de la vida de los/as graduados/as, es un proceso en el cual se entrelazan los itinerarios educativos y laborales que le dan forma. En este sentido, uno de los desafíos del Laboratorio MIG-UNDAV es trabajar con trayectorias laborales precarias, vulnerables, de interrupciones y/o alejadas de los conocimientos educativos formales; así como con trayectorias laborales concluidas, puesto que algunos de los casos se encuentran cercanos o en proceso de salida de la población económicamente activa.

## Un acercamiento a los/as primeros/as graduados/as de enfermería

Raúl E. Chauque y Natalia Iribarnegaray

En este apartado se indaga sobre las trayectorias educativas y laborales de los/as graduados/as de Enfermería de la UNDAV (cohortes 2015-2017). El análisis se encara desde dos enfoques: el primero, cuantitativo a partir de variables como: sexo, edad, lugar de nacimiento y residencia, el origen y nivel educativo alcanzado de sus padres y madres; así como la condición de actividad de los/as graduados/as. La intención es la de describir a los/as titulados/as en sus principales características sociodemográficas, como así también conocer el clima educacional del hogar de origen. Siguiendo con el análisis, el segundo enfoque de corte cualitativo basado en las entrevistas en profundidad, se seleccionan algunos relatos que hacen los/as titulados/as sobre: los motivos para la elección de la carrera; las dificultades para la obtención del título; y sus primeros pasos de socialización profesional. Se considera a estos temas importantes, ya que abarcan tres momentos fundamentales de la trayectoria que hacen los/as graduados/as, antes, durante y el después de la graduación. El interés, por tener información tanto del perfil social como los tres momentos antes mencionados, parte de conocer la relevancia de la UNDAV en acercar los estudios superiores a sectores habitualmente excluidos de esta formación y, además, cómo contribuye a la formación de un personal considerado escaso dentro del sistema de salud, como el de Enfermería.

Justamente, la escasez del personal de enfermería en el país es una de las características históricas de la profesión (Martin, 2014), que lo ha convertido en un problema sanitario, hasta el punto de que actualmente es uno de los objetivos centrales de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización Panamericana de la Salud para la región de las Américas (OPS, 2019). El déficit de personal no

solo es en términos absolutos —dado que en Argentina para 2015 se observaba la presencia de 4,24 enfermeros cada 10.000 habitantes—, sino también un déficit en relación con las demás profesiones como, por ejemplo, Medicina, ya que la relación enfermero/a-médico/a era de 0.56 enfermero/a por cada médico/a para el mismo año (Cassiani, *et al.*, 2018), la mitad del mínimo indicado por la OPS, para el mismo año.

Muchos factores influyen para llegar a la situación mencionada, pero en general la profesión sobrelleva un bajo estatus social y laboral a pesar de las grandes responsabilidades asignadas en cuanto a la calidad de servicios que requiere la población, configurando condiciones deficientes de trabajo para el personal de enfermería, caracterizadas por la existencia de bajos salarios, precarización en las formas de contratación, pluriempleo, larga jornada laboral, sobrecarga de actividades y malas condiciones de infraestructuras e insumos en las instituciones (Iribarnegaray y Chauque, 2018).

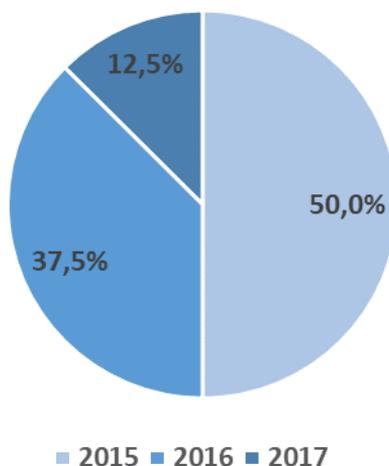
En los últimos años, a través de diferentes políticas se busca favorecer la formación de nuevos/as profesionales, para revertir lentamente el desequilibrio entre demanda y oferta de mano de obra. Es así como, desde septiembre de 2016, surge el Programa Nacional de Formación en Enfermería (PRONAFE), que tiene entre sus objetivos promover, optimizar y formar recursos humanos, aumentar los postulantes e incrementar la cantidad de graduados/as. El Programa prevé el fortalecimiento de las instituciones formadoras de enfermeros/as en el país, entre las cuales se encuentra la UNDAV fuertemente relacionada con el medio constituyéndose, además, como una institución de referencia en la zona. Su funcionamiento data de 2011, dando sus primeros/as graduados/as al medio durante 2015.

### Características demográficas de los/as graduado/as de Enfermería de UNDAV

Enfermería se caracteriza por ser la carrera que posee mayor cantidad de graduados/as de esta joven Universidad, siendo un total de 142 hasta diciembre de 2017, de los cuales 136 poseen el título de enfermeros/as universitarios/as y 9 el título de licenciados/as en Enfermería. Con el objetivo de conocer las características estructurales de los/as primeros/as graduados/as, como así también sus trayectorias biográficas, entrevistamos para el presente documento 48 graduados/as durante los años 2015, 2016 y 2017.

Del total de entrevistados/as: 24 recibieron su título en 2015, 18 en 2016 y 6 lo hicieron en 2017, como observamos en el Gráfico 1. La mayoría poseen títulos de pregrado, divididos en 17 que obtuvieron el título de la tecnicatura en enfermería, y 30 solicitaron el título intermedio de Enfermería Universitaria, y solo uno con título de grado, a través de la Licenciatura gracias al Ciclo de Complementación Curricular. Cabe aclarar que la Tecnicatura en Enfermería es la carrera que en un principio se comenzó a dictar en la UNDAV, en 2011, con una extensión de tres años. En 2012 se pone en funcionamiento la Licenciatura en Enfermería, con una duración de cuatro años y un cuatrimestre, con la posibilidad de obtener título intermedio, el de enfermero/a universitario/a. En 2016 la Tecnicatura es reemplazada totalmente por la Licenciatura en Enfermería. A su vez el Ciclo de Complementación Curricular que se comienza a dictar en 2014, con dos años de duración cuyo objetivo principal era el de formar licenciados en enfermería que provenían de la tecnicatura, se deja de dictar en 2019 y es reemplazada —al igual que la tecnicatura— por la Licenciatura en Enfermería.

**Gráfico 1:** Graduados/as de Enfermería entrevistados/as 2015-2017, según cohorte

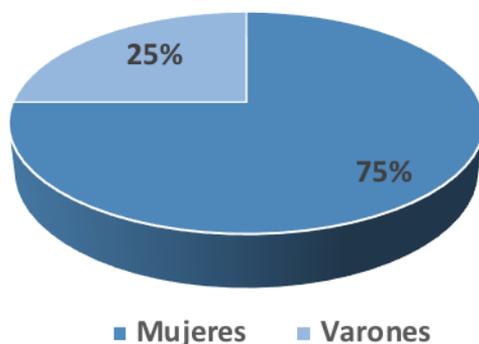


**Fuente:** MIG-UNDAV, 2018.

En relación con el sexo, del total de graduados/as entrevistados/as observamos que tres cuartas partes son mujeres (ver Gráfico 2), confirmando una de las características de la profesión que es la feminización

de la misma, Geldstein y Wainerman afirmaban en 1990, que el 83% del personal de enfermería eran mujeres según datos proporcionados en el CENSO de 1980. Abramzón en 2005 actualizó estos datos con el CENSO 2001 y mostró que el 84% de quienes obtuvieron el título de licenciatura eran mujeres. En 2015 según el Observatorio de Recursos Humanos en Salud del Ministerio de Salud, el porcentaje se mantenía en 85%, aunque se menciona que la proporción de varones estaría aumentando en las cohortes más jóvenes.

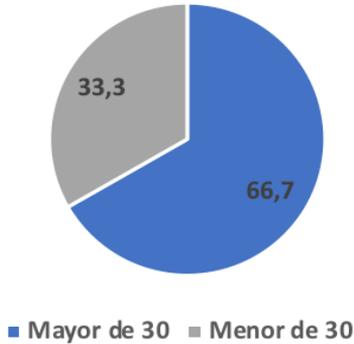
**Gráfico 2:** Graduados/as de Enfermería entrevistados/as, 2015-2017, según sexo



**Fuente:** MIG-UNDAV 2018.

Con respecto a la edad de los/as entrevistados/as, buscando facilitar la lectura con respecto a esta variable debido a su gran dispersión, realizamos una separación en dos grupos etarios, aquellos/as que se graduaron antes y después de los 30 años. Dos tercios del total de graduados/as (66,7%) son mayores de 30 años, lo que nos da una idea de estudiantes mayores que generalmente cursan sus estudios universitarios después de un periodo de trabajo y presentan trayectos de vida atravesadas por múltiples situaciones al momento de ingresar a la carrera, como la conformación de una familia, donde un 48% se encuentra casado/a o unido/a de hecho, un 8,4% vivió un proceso de separación o divorcio, y sólo un 43,8% se encontraba soltero/a al ingresar a la UNDAV. Producto de esas relaciones dos tercios de los/as graduados/as (66,6%) tiene por lo menos un hijo/a al momento de la entrevista.

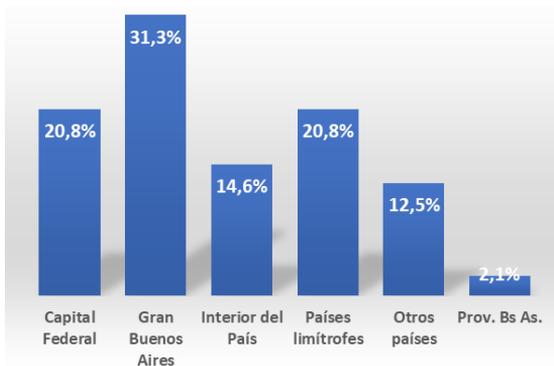
**Gráfico 3:** Distribución de graduados/as de Enfermería 2015-2017, menores y mayores a 30 años



**Fuente:** MIG-UNDAV 2018.

En cuanto al lugar de nacimiento de los graduados/as, registramos que la mayoría nació en el Gran Buenos Aires (31,3%), luego le siguen los/as que nacieron en Ciudad de Buenos Aires con un 20,8%, similar porcentaje que los/as que nacieron en países limítrofes, continúa los que migraron de alguna otra provincia del país con un 14,6%, con un 12,5% los/as que migraron de algún país no limítrofe y por último con un 2,1% los/as que vinieron de la provincia de Buenos Aires. En la distribución hay una sobre-representación de los/as migrantes, resultaría interesante en futuros trabajos indagar más en detalle esta temática, para estudiar la vinculación que algunos autores mencionan entre migración, tareas de cuidado y enfermería.

**Gráfico 4:** Graduados/as de enfermería, 2015-2017 según lugar de nacimiento



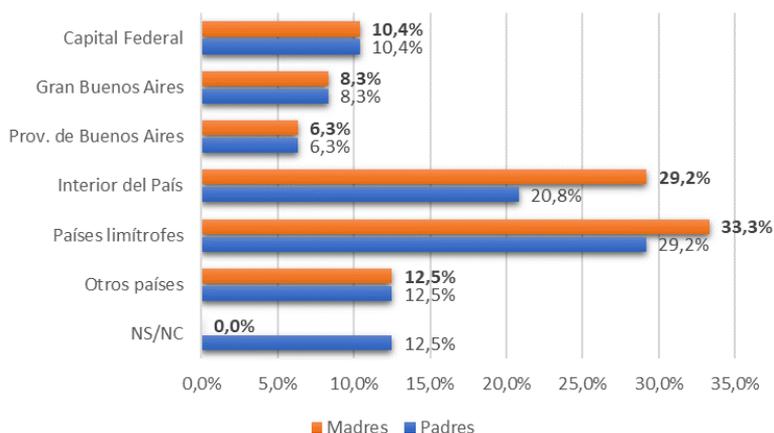
**Fuente:** MIG-UNDAV, 2018

## El hogar de origen de los/as graduados/as

Buscando ampliar el conocimiento sobre los/as graduados/as se torna importante describir el hogar de origen, primeramente, sobre el lugar de nacimiento de padres y madres (ver Gráfico, 5), que al igual que lo que observamos con los/as graduados, vemos una sobrerrepresentación de personas que no nacieron en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Entre los padres, en primer lugar, se ubican los que nacieron en países limítrofes (29,2%), seguido por los que nacieron en el interior del país (20,8%), luego le siguen los que nacieron en países no limítrofes con un 12,5%, los que nacieron en el AMBA (18,7%) en CABA (10,4%) y en el GBA (8,3%); los que nacieron en provincia de Buenos Aires alcanzan el 6,3%.

Entre las madres observamos una distribución similar, aunque más acentuada respecto de los padres, entre las oriundas de países limítrofes y del interior de país (33,3% y 29,2%, respectivamente), luego le siguen las madres nacidas en países que no son limítrofes al nuestro con 12,5%, las que nacieron en el AMBA alcanzan el 18,7% (porcentaje igual al de los padres) discriminadas entre las que nacieron en Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires con 10,4% y 8,3% respectivamente, por último se encuentran las que nacieron en la provincia de Buenos Aires con un 6,3%. La preponderancia de padres y madres nacidos/as en otros países o provincias, nos acerca a conocer el contexto en el que fueron socializados los/as graduados/as.

**Gráfico 5:** Padres y madres de graduados/as entrevistados/as, 2015-2017, según lugar de nacimiento



**Fuente:** MIG-UNDAV, 2018.

Otra de las importancias que implica disponer de conocimiento sobre el hogar de origen, surge por tener una aproximación al clima educacional en el que creció el/la graduado/a, el cual puede ser captado por variables como: nivel educativo y categoría ocupacional de padres y madres.

En cuanto al nivel educativo de los padres (ver Gráfico 6) predominan los que poseen el primario completo (22.9%), seguido de los que tienen el nivel primario incompleto con un 20,8%; luego le siguen con igual porcentaje tanto los que terminaron el nivel secundario como los que lo tienen incompleto (12,5%); los que finalizaron una carrera a nivel terciario llegan a 4,2%, y los que no tienen ningún tipo de instrucción 2,1%.

En el caso de las madres hay una gran similitud a la de los padres, las que tienen el nivel primario completo como las que no lo concluyeron alcanza el 27,1%; las que completaron el nivel secundario alcanzan un 20,8%; las madres que finalizaron una carrera terciaria llegan a 10,4%, mientras que las que dejaron inconcluso el nivel secundario llega a 8,3%; sin ningún tipo de instrucción alcanza el 2,1%.

Tanto para los padres como para las madres predomina un nivel bajo de escolaridad, de lo que resulta que la circulación por el sistema educativo fue corto en término de años, por lo cual la universidad es un espacio desconocido para la familia, por consiguiente, las dificultades propias del cursado y las habilidades para superarlas, de esta primera generación de graduados/as universitarios/as son desconocidas para los/as integrantes del núcleo familiar.

**Gráfico 6:** Padres y madres de los/as graduados/as, 2015-2017, según máximo nivel educativo alcanzado



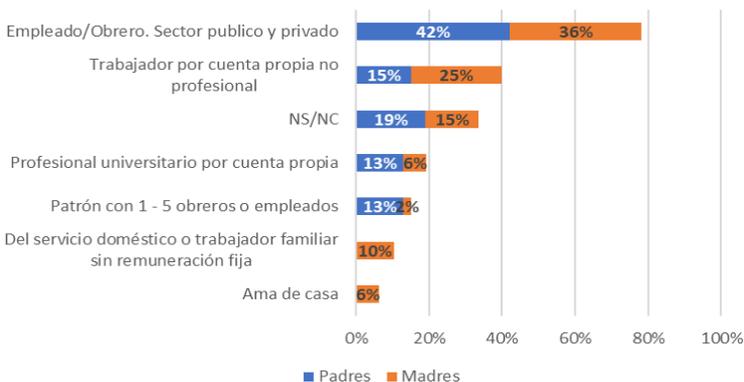
**Fuente:** MIG-UNDAV, 2018.

Como mencionamos anteriormente, la otra variable que completa el clima educacional de los hogares de origen es la categoría ocupacional de padres y madres, esto permite deducir, de manera indirecta, las posibilidades de acceso a bienes materiales y cómo influye en la formación educativa de sus hijos/as (Panaia, 2006).

Al prestar atención a la categoría ocupacional de los padres contemplamos que el 42% trabaja bajo relación de dependencia como empleado u obrero; le siguen los trabajadores por cuenta propia no profesional como los profesionales universitarios por cuenta propia, quienes alcanzan el 15% y el 13% respectivamente. Mientras que la categoría patrón llega también a 13%; hay un 19% del cual se desconoce la categoría ocupacional del padre. En el caso de las madres, la categoría empleada u obrera, tanto del sector público y privado, es la predominante con un 36%; siguiéndole las trabajadoras por cuenta propia no profesional con un 25%; las que trabajan en el servicio doméstico o trabajador familiar sin remuneración fija obtienen el 10%; las que trabajan por cuenta propia, pero a nivel universitario, alcanza el 6%; las que son solo amas de casa llega a un 6%, un 2% para la categoría patrón, mientras que se desconoce el dato de las madres en un 15%.

El predominio de las categorías obrero/a o empleado/a de los sectores público y privado, y trabajadores/as por cuenta propia no profesional, sumado a la categoría de empleada del servicio doméstico entre las madres, sugiere una tendencia a reproducir las condiciones de origen entre los/as hijos/as, lo que implicaría que proyectar una carrera universitaria entre los/as mismos/as no sea apreciado/a con naturalidad hacia dentro del grupo familiar de origen.

**Gráfico 7:** Padres y madres de graduados/as, 2015-2017, según Condición de actividad



**Fuente:** MIG-UNDAV, 2018.

## Rescatando las voces de los/as graduados/as

La finalidad de esta parte del presente informe es dar a conocer los primeros resultados de tipo cualitativo obtenidos a partir del análisis de 30 entrevistas sobre los 48 casos de graduados/as relevados/as. Analizaremos: los motivos para la elección de la carrera; las dificultades para la obtención del título; y sus primeros pasos de socialización profesional, se consideran estos temas importantes puesto que abarcan tres momentos fundamentales de la trayectoria que hacen los/as graduados/as, antes, durante y el después de la graduación.

### La elección de la carrera de enfermería ¿vocación o trabajo?

En la historia de la enfermería el tema de la vocación asume gran importancia. Según Domínguez-Alcón, *et al.* (1983), los términos “vocación” o “sacerdocio” son consustanciales a la imagen de la profesión de enfermería. Desde esta visión se forja el ideal de las personas que ejercen la enfermería, como personas amables en el trato, desinteresadas y altruistas con los conocimientos prácticos necesarios para sobrellevar la tarea con amor.

Posteriormente surgieron voces que se opusieron a esta visión, mencionando que cuidar es producir un trabajo que participa de la preservación de la vida del otro y no implica necesariamente quererlo. Y pensar el conjunto de actividades analizado como trabajo introduce en su discusión las dimensiones de género, clase y “raza” y sus imbricaciones mutuas (Borgeaud-Garciandía, 2018).

Estas dos formas de concebir la profesión de enfermería —como vocación de servicio o como un trabajo para la obtención de un beneficio económico— están en permanente tensión y se lo puede advertir en las personas que eligen la profesión de enfermería, aunque no sean excluyentes unas de otras, observándose en la práctica posiciones intermedias. Entre las principales razones que enuncian los/as graduados sobre la elección de la carrera se las puede agrupar en tres tipos, quienes sienten el deseo de poder ayudar a otros —un orden más *altruista*—, otro grupo más vinculado a haber pretendido estudiar otro tipo de carrera, como por ejemplo Medicina, y un tercer grupo con un interés más utilitarista, es decir, lo que perciben a la profesión como una salida laboral.

En el primer grupo, es visible entre los/as entrevistados/as la mención a querer ayudar al prójimo,

mi vida creo que está signada por esa palabra, ayudar”, o “siempre me gustó la salud, siempre me gustó lo que era curar, medicar o sea yo quería ayudar a la gente, venía desde el secundario me llevaba muy afín con lo que era biología, química, matemática, entonces como que bueno era solamente dar un paso más (*Roberto* 28 años, enfermero Universitario, cohorte 2016).

*María* a su vez destaca la parte más humana de la enfermería:

Siempre me gustó... en primaria, por ejemplo, nos elegían por si algún nene se golpea o algo te ponen un brazalete, primero preguntan quiénes quieren y quiénes se animan y a mí me habían elegido, yo me había ofrecido y yo estaba con el brazalete y la cruz roja y me encantaba, entonces cuando se caía algún nene lo atendíamos y curábamos la herida [...] eso fue lo que me impulsó (*María* de 36 años, enfermera Universitaria, cohorte 2016).

Aunque muchos/as de los/as graduados/as en su momento se sintieron inclinados/as a estudiar otras carreras, como Medicina, Psicología etc., pero, a la hora de la elección la duración de las mismas es un factor fundamental los años académicos que obliga el estudio de una disciplina más tradicional muchas veces es percibido como muy difícil y extenso. Ya sea por cuestiones económicas, es una carga para las personas y sus familias que habitualmente cuentan con recursos económicos limitados, *Daniel* así lo explica:

Me tomó un año y medio aprobar el CBC, ingresé a la Facultad de Medicina, en ese primer año había encontrado trabajo [...] y bueno en un momento por una mala decisión en vez de elegir el estudio yo elegí el trabajo, porque me había ofrecido la oportunidad de ascender un poco más de plata y bueno yo elegí eso (*Daniel*, 27 años, enfermero Universitario, cohorte 2016).

Otras de las razones tienen que ver con la dificultad que les representa cursar otras carreras, ligado a un déficit en la formación secundaria, así lo comenta *Dana*:

siempre me gusto Psicología, pero se me hizo más difícil porque quise hacer en la UBA y me costó [...] al hacer un secundario adulto no es lo mismo hacer un secundario normal, te dan lo básico y a mí me faltaba

mucho, no tenía una buena base [...] y te daban mucho en la UBA para empezar y me costó, entonces dejé, si no hubiera seguido... me frustré (*Dana*, 47 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015).

Entre aquellos/as que eligieron estudiar enfermería con un fin netamente económico, se encuentran aquellos/as que, habiendo tenido vinculación con el trabajo de cuidado, ya sea como auxiliar de enfermería o como cuidador/a, ven la posibilidad de progresar económicamente con el estudio de la carrera, así lo expresa *Yanina*:

Porque ya estaba trabajando, cuidando, el tema de la salud, acompañando a la persona que se internaba y ahí charlando con las enfermeras y por ese motivo y por la salida laboral, estaba en ese ruedo ya y... (*Yanina*, 38 años, enfermera Universitaria, cohorte 2016).

Muchas veces la influencia de la familia es un factor determinante, *Lucia* y *Dalia* mencionan la razón por la que decidieron estudiar enfermería: “Mandato familiar, era un carrera corta y rápida” o también lo que referencia otra graduada:

mi papá me decía “metete en enfermería que tenés salida laboral”, bueno ya fue y me metí... pero también como que mi abuela también me decía “metete que yo no pude hacer esa carrera y siempre me hubiese gustado” así que... lo hice (*Lucia*, 24 años, enfermera Universitaria, cohorte 2016). Tengo varios familiares que son enfermeras, casi toda mi familia son enfermeras, y bueno ellos me incentivaron, me decían “anótate en enfermería”, y bueno me anoté (*Dalia*, 23 años, enfermera Universitaria, cohorte 2016).

No obstante, *Dalia* a la hora de definir el porqué de la elección de la carrera de enfermería no duda en mencionar la posibilidad de insertarse rápidamente en el mercado laboral, probablemente guiada por la misma familia y la elevada demanda de tales profesionales “A todos les decía lo mismo, que mi motivo era laboral, yo veía que todos conseguían trabajo rápido”.

Una vez titulados/as, los/as graduados/as iniciaron su socialización profesional de diferentes maneras, en el siguiente apartado mostraremos cómo comenzó esta trayectoria de manera somera dado que al ser graduados/as recientes no se pueden manifestar las modalidades en torno a una inserción estable.

## Dificultades en el logro del título

Numerosos obstáculos son los que tuvieron que sortear los/as graduados/as a lo largo de su vida hasta poder llegar a estudiar en la Universidad. Estos obstáculos relegaron de alguna forma el inicio de la carrera, entre los principales que sobresalen de los relatos, se encuentra la crianza de hijos/as; las dificultades por la condición de migrante de algunos/as graduados/as, sobre todo si se lo compara con los/as que nacieron en el AMBA; y las dificultades para hacer una carrera en universidades más tradicionales.

### *La crianza, una cuestión de mujeres*

Históricamente el cuidado y crianza de los/as hijos/as es una actividad que mayoritariamente recae en las mujeres, y al momento de estudiar o completar estudios, este hecho condiciona su desarrollo. En el caso de las graduadas de enfermería que tuvieron hijos/as antes de ingresar a estudiar en la UNDAV, antes de decidirse a estudiar tuvieron que esperar una edad suficiente de sus hijos/as para insertarlos en el sistema educativo, y así poder comenzar la Universidad, como lo refleja *Carolina* quien tiene cinco hijos y decidió retomar sus estudios cuando su hijo menor ingresaba a la primaria. Termina la secundaria a los 45 años y a los 47 ingresa a la UNDAV:

Claro, mientras él [su hijo] iba a la escuela, yo tenía el horario a la tarde entonces aproveché ese momento (...) Porque yo me casé muy joven, fui mamá muy joven y siempre quise ser enfermera y bueno no podía, tenía chicos muy espaciados, tuve como 20 años entre embarazo y el niño y pasó el tiempo y bueno cuando más o menos pude, ya el último tenía 6 años (*Carolina*, 51 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015).

Dolores que terminó la secundaria a los 35 años vio interrumpida su trayectoria educativa superior al quedar embarazada “no pude seguir porque no contaba con nadie que me ayudara a cuidar, era yo, yo y yo [...] después cuando mi hijo cumplió 5 años como que ya lo podía dejar [en la escuela], intenté retomar la universidad, quería estudiar” (*Dolores*, 47 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015). Algunas tuvieron la “suerte” de contar con alguien que las ayudara en la crianza, si no hubiera sido más difícil aún proseguir con el estudio, como lo refiere *Marina*: “cuando ingresé a la Universidad vivía con mi esposo y 3 hijos... y bueno en ese momento tenía a mi mamá, que en

ese momento vivía... y me ayudaba con los chicos” (*Marina*, 45 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015).

### *La importancia del lugar de nacimiento*

Los lugares donde nacieron los graduados y las graduadas y transcurrieron sus primeros años tienen una gran importancia en sus trayectorias educativas y laborales. Si prestamos atención a los/as graduados/as más jóvenes —menores de 30 años—, podemos diferenciar dos grupos, aquellos/as que nacieron en el AMBA y los que nacieron en otros países. En cuanto al primer grupo, son aquellos/as graduados/as que antes de ingresar a la Universidad y durante la cursada de la carrera continuaron viviendo con sus padres, lo que les otorgó cierto sostén económico y afectivo para poder dedicarse solo a estudiar, así lo cuenta *Dana*: “mis papás querían que yo estudié, que termine la carrera y como me iba bien me siguieron apoyando hasta el último año (...) por suerte terminé a los tres años el título intermedio y entonces me bancaron hasta que terminé la carrera” (*Dana*, 24 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015).

Podemos decir que este grupo de graduados/as tuvo un recorrido por la Universidad un poco más cercano de lo que es considerado tradicional, a diferencia de aquellos/as graduados/as que nacieron en otros países. Mientras que el otro grupo —también graduados/as menores de 30 años—, se encuentra conformado por jóvenes nacidos/as en otros países, que tuvieron que afrontar trabajos y situaciones penosas para poder subsistir, según Magliano (2018), entre los 20 y los 30 años es la edad en la que la mayoría de los migrantes llegan a la Argentina a trabajar. Son las personas del mismo origen —en este caso peruana— quienes actúan como una red de contención, así lo cuenta *Susana* “entre paisanas nos relacionamos” y nos relata cómo fue su ingreso al mundo laboral, “en el conventillo en el que vivía eran todas peruanas y yo le dije que estaba buscando trabajo. Me dijo ‘Bueno, allá hay una persona, una familia que necesitan un trabajo de una chica para cama adentro’”. El hecho de ser recién llegados al país y al no tener familias los hace propensos a sufrir algún tipo de explotación laboral, *Susana* nos relata cómo fue su experiencia de llegar al país y comenzar a trabajar:

comencé a trabajar con ella [su patrona], sábados y domingos yo no salía, trabajaba con ella, me llevaba a su country en Tigre, donde me hacía trabajar en una casa grande, yo trabajaba desde las 7 en punto de la mañana hasta las 11 de la noche. No tenía una hora de descanso, y cuando salía

del trabajo me revisaba hasta la bombacha por si me estaba robando algo (*Susana*, 26 años, enfermera Universitaria, cohorte 2017).

Pero, en general esta propensión a realizar trabajos poco estimulantes es una norma en los migrantes, Magliano menciona que entre las mujeres peruanas y paraguayas, a nivel nacional, el empleo doméstico ha funcionado como la principal inserción laboral, y estadísticamente, casi la mitad de las mujeres que llegan de esos países se desempeñan en esa actividad (Magliano, 2018). Así, *Justina* cuenta que tiene una hija que la dejó al cuidado de su madre en Paraguay y a los 16 años se vino a Argentina a trabajar cama adentro y de acompañante:

después una señora conocida de mi suegra también donde ella había trabajado y le preguntó si conocía a alguien que quería trabajar y me fui con esa señora a trabajar también de mucama cama adentro y ahí estuve 9 años trabajando (...) de 7 de la mañana a 9 de la noche (*Justina* 34 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015)

Findling (2015), menciona que muchas de las mujeres utilizan el trabajo doméstico como una estrategia temporal asociada a un momento de sus vidas, generalmente vinculado al proceso migratorio. La movilidad hacia otros sectores no resulta fácil, muchas rotan por diferentes funciones, desde “cama adentro” a “cama afuera”, o “cuidadora de niños o ancianos”, y la dificultad para esta movilidad es expresada por las características más salientes de este trabajo: tradicionalmente invisible, precario e inestable, sustentado en la visión de que el único requisito para realizarlo es la de ser mujer (Findling, *et al.*, 2015).

*Susana* cuenta lo difícil que fue cambiar de funciones, que implicó mentir para enfrentar una situación angustiante debido al maltrato que sufría, llegando a estar medio mes sin trabajo.

Entonces el día que me iba a ir “Señora, yo ya renuncio” porque se me cumplía el mes, “yo ya no voy a venir más, tengo a mi mamá enferma”. No tenía el valor de decirle que me iba a ir, porque le tenía miedo [...] y a los 15 días una amiga de mi novio me consiguió un trabajo con una señora mayor para cuidarla... (*Susana*, 26 años, enfermera Universitaria, cohorte 2017).

Muchas —como el caso de *Susana*— con el tiempo buscan adquirir nuevos conocimientos y terminan descubriendo una vocación y una carrera en donde apoyarse identitariamente:

trabajaba para una señora mayor donde la cuidaba, la acompañaba al hospital y me gustaba porque venía una enfermera que siempre le hacía curaciones y así. Me gustaba ver las cosas, le pregunté donde había estudiado, me dijo en la UAI (Universidad Abierta Interamericana). Ahí había estudiado y yo le había preguntado si había alguna pública y me dijo “sí, está la UBA”. Entonces fui investigando en la UBA (*Susana*, 26 años, enfermera Universitaria, cohorte 2017).

### *La UNDAV y la oportunidad de poder estudiar*

En este punto la UNDAV, cumple un papel decisivo en ampliar los procesos democratizadores de la educación superior, ofreciendo acceso educativo de calidad y gratuito en Avellaneda y zonas de influencia, donde hay poblaciones relegadas a dicha oportunidad (Iavorski Losada, *et al.*, 2017), es recurrente en los relatos de los/as graduados/as a la hora de diferenciarla de las universidades más tradicionales o universidades privadas: “había en Barracas [una sede del CBC] tenía sede y ahí me quedaba más cerca y en ese momento no había mucho para enfermería profesional, [y los que había] sino que era pago y yo no podía pagar (*Dana*, 24 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015).

O por la dificultad de adaptarse a instituciones masificadas, como puede ser la UBA, en donde las relaciones con los/as docentes y autoridades es percibida como distante:

fue diferente el comenzar la Universidad en Avellaneda que en la UBA, como más linda no sé, la vi diferente, debe ser porque no era tan grande ni nada, pero me acuerdo el primer día en el CBC fue horrible porque era un montón de gente no sabía para dónde ir [risas] entrabas al aula y era más grande todavía, fue horrible (*Dalila*, 52 años, enfermera Universitaria, cohorte 2015).

Razones contextuales como las expuestas, además de la cercanía —recordemos que un gran porcentaje tiene residencia en zonas aledañas a la Universidad— influyeron para iniciar una carrera universitaria en la UNDAV.

### **Los primeros pasos en la socialización profesional**

En este sub-apartado nos enfocaremos en aproximarnos a cómo es la inserción profesional en los/as primeros/as graduados/as de enfermería

al momento de la entrevista. Para esto analizaremos a la primera cohorte, la 2015, quienes en su mayoría (74%) se corresponden a los titulados/as de la Tecnicatura en Enfermería, los/as restantes pertenecen al título intermedio de la Licenciatura en Enfermería<sup>1</sup>

Más de la mitad de los/as graduados/a de la cohorte 2015 (56%), ya se encontraba trabajando, durante la cursada de la carrera en el área de la salud, la gran mayoría se desempeñaba en el ámbito de los cuidados domiciliarios, pequeñas clínicas o geriátricos donde no se les exige una matrícula habilitante.

Los/as graduados/as de esta cohorte que, si bien no es muy numeroso/a, presentan trayectorias laborales cortas, se pueden diferenciar hacia su interior dos grupos, basados en el nivel de inserción: 1) los/as que tienen una *inserción inestable*; y 2) aquellos/as que tienen una *inserción adquirida*, con predominancia del segundo grupo.

#### *Los/as graduado/as con inserción inestable*

En este primer grupo se encuentran los/as graduados/as que se desempeñan en trabajos precarios en cuanto a nivel de contratación, remuneración y reconocimiento profesional, lo que hace que estos trabajos sean considerados transitorios a la espera de lograr una mejor inserción.

Entre estos trabajos “transitorios” que realizan los/as graduados/as, se encuentran los cuidados domiciliarios de personas. En algunos casos los/as titulados utilizan este tipo de labores como entrada al ámbito sanitario durante la cursada, lo que no solo significa una ayuda económica sino también poner en práctica algunos fundamentos de la profesión. Pero una vez graduados/as este tipo de trabajos no es muy valorado por los/as enfermeros/as profesionales, *Marcela* refiere lo que a ella le significa el trabajo domiciliario:

no me gusta lo que es domiciliaria porque es otro campo de enfermería, es saber cómo estar con los familiares, adaptarse a las culturas de ellos, a lo habitual y es medio complicado porque no es solamente los pacientes, sino la familia también (...) a mí, sinceramente no me gusta, uno

---

1 La tecnicatura es una carrera de pregrado (desde el 2016 no se la dicta en la UNDAV), que habilita a ejercer como enfermero/a, si la/el graduado/a pretende seguir estudiando para obtener la licenciatura tiene que hacer un Ciclo de Complementación Curricular que duraba dos años (pero también se dejó de dictar en la Universidad en 2019). Mientras que los que se anotan en la licenciatura directamente poseen un título intermedio a los 3 años en la que el graduado/a puede solicitarlo para trabajar como enfermero/a, y si continúa estudiando un año más obtiene la titulación de licenciado, previa presentación de tesis.

va probando... (*Marcela*, 24 años, técnica Universitaria en Enfermería, cohorte 2015).

Una de las razones de la poca valoración que tienen los cuidados domiciliarios es por la escasa retribución económica, pero también porque en el ámbito doméstico donde se realiza el trabajo, la frontera entre las funciones de enfermería y servicio doméstico se vuelve muy difusa, así lo comenta *Alfredo*:

Lo que hacía era asistencia domiciliaria para adultos mayores (...) eran cuatro veces a la semana [hacía] todo lo que era la asistencia en la vida diaria, lo que es higiene, confort, ayuda para bañarlo, después la ropa y todo lo que es instrumental, lo que es el pago de recibos o cobro, o sea el pago de impuestos, luz, gas y después compras, a veces... (*Alfredo*, 37 años, técnico Universitario en Enfermería, cohorte 2015).

Aquellos/as que continúan en este tipo de trabajo una vez graduados/as, debido a la escasa remuneración y las nulas posibilidades de desarrollo, están a la expectativa de conseguir algún otro empleo que los posicionen de una manera diferente, tanto económica como profesionalmente.

#### *Los/as graduados con inserción adquirida*

Primero explicaremos qué entendemos por *inserción adquirida*, según Panaia (2006) la misma refiere cuando un titulado logra una posición de contrato en relación de dependencia y la mantiene durante dos años por lo menos. Este segundo grupo de graduados/as cumple la primera premisa de manera acabada, pero en cuanto a la segunda, es decir, el tiempo de duración del empleo es algo que se podrá evaluar más adelante dado el escaso tiempo entre la graduación y el momento de la entrevista.

Este segundo grupo manifiesta gran satisfacción con relación a su empleo no solo por encontrarse como trabajadores/as de planta permanente sino también por encontrarse vinculados a instituciones de gran envergadura y renombre, donde refieren trabajar “cómodos/as”, con los recursos necesarios para desempeñarse en las tareas, que se refleja en una sensación de realización personal:

trabajo y estoy en un sanatorio que me gusta mucho el trato, con los empleados las personas, muy lindo sanatorio, muy buenos colegas (...) yo

cuando terminé acá, era mucho el temor de empezar en una institución, no sabía si uno privado o uno público (...) y terminé en el Anchorena que es una institución privada, pero es muy bueno, y nada... muy contento (*Albano* de 23 años, técnico Universitario en Enfermería, cohorte 2015).

O como menciona *Dolly*, trabajando en un Hospital privado de la zona de Avellaneda y al surgir la posibilidad de entrar en un hospital en CABA.

no podía perder mi oportunidad de entrar en un hospital público... en donde estoy [actualmente trabaja en una clínica privada] no te pagan tan bien, te explotan mucho (...) era mucha diferencia y además no solo por la plata, la diferencia de estar en un hospital público, ahí entras y ya estás, no te echan así nomás... (*Dolly*, 47 años, técnico Universitario en Enfermería, cohorte 2015).

También hay que mencionar a los/as que lograron concretar una cuenta pendiente en su vida a modo de realización personal, en torno a lo laboral. Esto depende mucho de las expectativas que les genere el título, por ejemplo, *Justina* siente un gran orgullo de poder diferenciarse de lo que hacía hasta hace muy poco tiempo:

yo cuando vine recién acá trabajé de mucama entonces el trato era, la mucama en la cocina y el resto aparte, había una línea muy separada y muy claro, que yo en ese momento no me di cuenta, pero cuando empecé a trabajar en lo que es enfermería domiciliaria ya con un título, fui a trabajar en una casa con mucha plata y ahí me di cuenta que hay una diferencia de clase social muy grande que la gente sigue haciendo, o sea a mí me trataban distinto por ser una profesional titulada y a las mucamas la seguían manteniendo en la cocina... (*Justina*, 34 años, técnico Universitario en Enfermería, cohorte 2015).

Hay un subgrupo, en la que los/as graduados/as están insertos en el mercado laboral con contrataciones estables y relacionados con la profesión, pero manifiestan disconformidad en cuanto a las condiciones de trabajo (infraestructuras, falta de insumos y personal) y por ende están en la búsqueda de empleos que les posibiliten mejorar esas condiciones. En estos trabajos los/as titulados/as no se sienten reconocidos, material y/o simbólicamente, por la imposibilidad de poder brindar cuidados de calidad. En general este tipo de instituciones no cuentan

con la infraestructura o los materiales necesarios para poder trabajar como corresponde, así lo refiere *Miguel*:

No estoy conforme, porque... en el sentido de que no puedo ofrecer la calidad que yo quiero... para hacer mi trabajo, en ese sentido. A nivel de lo que es insumo (...) para poder realizar una buena calidad de atención [además] falta personal, son muchos pacientes para pocos enfermeros (*Miguel*, 37 años, técnico Universitario en Enfermería, cohorte 2015).

Otros/as graduados/as refieren problemas de diferente índole como contratos temporarios o impuntualidad en la fecha de pagos:

el lugar está en quiebra, está en juicio, pero el contrato es según convenio de salud, se paga eso, pero el tema es que no se paga todo junto, se paga en cuotas o sea en tres veces te pagan (...) para arrancar está buenísimo, pero hay mucha gente que está hace mucho tiempo y que se está bancando todo (...) pero se nota en el tema edilicio por ahí, en el tema del pago, en el tema de cómo tratan a los empleados también porque no hay una respuesta rápida, no hay un acompañamiento, no hay ningún signo de esperanza de que eso va a cambiar, porque en el sentido de cómo nos tratan no está bueno (*Dalila*, 52 años, enfermera Universitaria, cohorte 2015).

Si bien como menciona Panaia (2006), el nivel de inserción se mide a través del tiempo y no de la satisfacción individual, el hecho que los/as graduados/as los consideren transitorios, en una carrera con una gran demanda, las probabilidades de poder cambiar de trabajo es algo que los titulados/as lo consideran factible, aunque depende de muchos factores como nivel de formación y experiencia.

### A modo de cierre

En este acercamiento a los/as primeros/as graduados/as de la carrera de Enfermería de la UNDAV, se destacan como características principales, la predominancia del sexo femenino, típico de la carrera, pero, además, la cantidad de graduados/as que superan los 30 años al momento de la graduación, evidencian trayectorias de vida complejas, atravesadas por diferentes situaciones como matrimonios o uniones de pareja y sobre todo la presencia de hijos/as, que en muchos casos retardaron el inicio de la carrera. Otras de las características que sobresalen es la gran presencia de personas migrantes, tanto entre los/as graduados/as, como así

también entre sus padres y madres, algo que resultaría muy interesante poder estudiar en futuras investigaciones, sobre las tareas de cuidado vinculado a la primera y segunda generación de migrantes, algo que ya fue planteado por otros autores, pero con escasa producción de datos. Una de las características a recuperar sobre el hogar de origen, es la predominancia de bajos niveles de escolaridad, lo que nos sugiere que proyectar una carrera universitaria entre los/as graduados/as no sea apreciada con naturalidad hacia dentro del grupo familiar de origen, por lo que el cursado de estudios superiores fue más laborioso, algo que se advierte en sus relatos. De los/as mismos/as también se puede rescatar los motivos de la elección de la carrera, donde se destacan aquellos/as que lo hicieron por vocación, como “algo que toda la vida deseaban hacer” y contrapuestos a estos/as los/as que lo hicieron por el hecho que la profesión le posibilita un rápido ingreso al mercado laboral formal. Aunque también se observa un grupo de graduados/as que, al no poder estudiar otra profesión, generalmente ligada al campo de la salud, se inclinaron hacia enfermería considerándola más accesible, ya sea académicamente o por la cercanía de la universidad, no solo geográficamente sino también por sentirla más inclusiva.

Otras de las adversidades que las graduadas debieron sortear para alcanzar la titulación, fue lo referido a la crianza de los/as hijos/as, ya que muchas de ellas debieron retrasar el inicio de sus estudios, esperando que los/as niño/as ingresen a edad escolar para hacerse un tiempo para estudiar. Otra de las dificultades tiene que ver con el lugar de nacimiento, dado que aquellos/as graduados/as que tuvieron que migrar hacia el AMBA, mostrando biografías atravesadas por trayectorias laborales diversas, muchas vinculadas al área de cuidados, como empleadas domésticas, cuidados domiciliarios, etc., antes de poder titularse. Una vez titulados/as, los/as graduados/as mostraron caminos diferentes en su trayectoria laboral; están los/as que se desempeñan en trabajos precarios en cuanto a nivel de contratación, remuneración y reconocimiento profesional, lo que hace que estos trabajos sean considerados transitorios a la espera de lograr una mejor inserción. Mientras que otro grupo en una posición más favorable, cuya satisfacción parte de haber conseguido empleos con contrato en relación de dependencia sino también por encontrarse vinculados a instituciones de renombre, donde refieren trabajar “cómodos/as” y con los recursos necesarios. Aunque en este grupo se encuentran algunos graduados/as que están insertos en el mercado laboral con contrataciones estables y relacionados con la profesión, sin embargo, mani-

fiestan disconformidad en cuanto a las condiciones de trabajo, ya sea por la infraestructura del lugar, o por la falta de insumos y personal, razón por la cual están en la búsqueda de empleos que le posibiliten mejorar esas condiciones.

## Consideraciones finales

Luego de entrevistar a 100 graduados/as de las primeras cohortes 2015-2017 de las especialidades de Enfermería, Ciencias Ambientales, Periodismo, Turismo, Diseño de Marcas y Envases, Artes Audiovisuales, Gestión Cultural y Actividad Física y Deporte, emprendemos un primer trabajo analítico sobre las trayectorias educativas y laborales de los/as que se graduaron de las tres especialidades más numerosas, Enfermería, Ciencias Ambientales y Periodismo.

En términos generales se hallan rasgos similares en cuanto a diversas características sociodemográficas de los/as graduados/as, así como en sus trayectorias educativas. Respecto de las trayectorias laborales, la especialidad de Enfermería presenta particularidades.

En primer lugar, se trata de graduados/as que han obtenido títulos universitarios técnicos, son aislados los casos entrevistados luego de obtener el título de Licenciatura, a pesar de ello, en las tres especialidades se observa que continúan los trayectos formativos que ofrece la UNDAV para obtener el título de licenciatura correspondiente a cada especialidad.

En segundo lugar, es una población feminizada con edades dispares, en especial en las especialidades de Ciencias Ambientales y Periodismo porque presentan graduados/as que inician su trayectoria educativa en la UNDAV luego de terminar sus estudios secundarios y tienen edades jóvenes, así como estudiantes que ingresan a la UNDAV luego de transitar por otras experiencias educativas o laborales y encuentran en la UNDAV un espacio nuevo para estudiar. Estos últimos poseen edades mayores a los 30 años y en algunos casos llegan hasta los 60 años. Enfermería es la especialidad en la que menos graduados/as se entrevistaron con edades jóvenes.

El predominio de graduados/as con edades mayores se explica al indagar las trayectorias educativas que encaran, como se menciona, es significativa la cantidad de graduados/as que ingresan a la UNDAV luego de atravesar por otras experiencias educativas que han quedado truncas y encuentran en esta institución una nueva oportunidad. La cercanía al hogar, así como la propuesta pedagógica flexible y el acompañamiento institucional que tienen los y las estudiantes tanto en el ingreso como en el transcurrir de la carrera influyen significativamente en la concreción de las titulaciones.

Otra característica que se observa en torno a las trayectorias educativas es que la misma se logra concretar en los tiempos estipulados en los planes de estudio.

Respecto de las trayectorias laborales, en primer lugar, cabe remarcar que se trata de trayectorias cortas, ya que la mayoría de los/as graduados/as poseen titulaciones intermedias o técnicas al momento de la entrevista y continúan con las cursadas que hacen al recorrido de la licenciatura.

En este punto, el mercado laboral y las características de cada especialidad de la formación presentan situaciones diferentes para cada población estudiada. Así, en cuanto a los casos de los/as graduados/as en Ciencias Ambientales, se observan dos cuestiones. La primera referida a la dificultad de inserción debido al desconocimiento de la carrera por parte de los sectores productivos y posibles demandantes, sumado al estatus del título de técnico como un diploma intermedio, pero sin claras incumbencias en la práctica. Situación contraria a los y las graduados/as de Enfermería, por ejemplo, quienes obtienen su matrícula con la titulación técnica. Por otro lado, un grupo importante de esta carrera —Ciencias Ambientales—, aquellos/as que logran empleos afines con la formación han podido hacer carrera en empresas u organismos de la Administración Pública y muestran un claro proyecto vocacional y profesional desde la elección de la orientación secundaria y la elección de la carrera. Si bien, también se encuentran pocos casos de inserciones no adquiridas, es decir, con trayectorias marcadas por situaciones de desempleo o de cambio permanente de trabajo. Estas modalidades se observan con mayor frecuencia en los casos de graduados/as de Periodismo, quienes además presentan casos de inserciones inestables, signadas por trabajos temporales e inestables. Resulta significativo mencionar que todos los casos han pasado en algún momento del recorrido laboral por alguna experiencia en el área del periodismo, se trata de tareas *free lance*, auto gestionadas o de docencia

universitaria que les permite vincular los conocimientos que se van adquiriendo en la carrera con dichos espacios. Es importante aclarar que estas tareas suelen ser *ad honorem*, con contratos temporales y sin los aportes sociales correspondientes. Las características de los medios de comunicación, las condiciones laborales y los modos de acceso de estos sectores demandantes conforman un marco poco propicio para lograr inserciones laborales acordes con las expectativas profesionales de los/las graduados/as. Los casos de Enfermería muestran que el tipo de establecimiento de salud en el que logren insertarse los/as graduados es un indicador de sus condiciones laborales y dan cuenta, a su vez, del tipo de inserción. Se observan dos “tipos” de recorridos. Por un lado, quienes se desempeñan en trabajos precarios en cuanto a nivel de contratación, remuneración y reconocimiento profesional, lo que hace que estos trabajos sean considerados transitorios a la espera de lograr una mejor inserción (inserciones inestables). Mientras que otro grupo tiene una situación más favorable, con empleos con contratos en relación de dependencia y además en instituciones prestigiosas en su rubro. Sin embargo, en este grupo se encuentran algunos/as que, a pesar de estar insertos en el mercado laboral con contrataciones estables y relacionados con la profesión, manifiestan disconformidad en cuanto a las condiciones de trabajo, ya sea por la infraestructura del lugar, o por la falta de insumos y personal, razón por la cual están en la búsqueda de empleos que le posibiliten mejorar esas condiciones.

## Referencias bibliográficas

- Abramzón, M. (2005): *Argentina: recursos humanos en salud en 2004*. Buenos Aires: OPS.
- Becerra, M. y Mastrino, G. (2010): *Los dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en América Latina del siglo XXI*, Buenos Aires: Prometeo.
- \_\_\_\_ (2011): Estructura, concentración y transformaciones en los medios del Cono Sur latinoamericano, en *Comunicar Revista Científica de Educomunicación*, N° 36, pp. 51-59. Recuperado de: <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=36&articulo=36-2011-07>
- Blanco, C. (2017): Campo mediático, condiciones laborales, representaciones sociales y demandas en la ciudad de Córdoba, en Panaia, M. (coord.) *De la formación al empleo. El desafío de la innovación*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Borgeaud-Garciandia, N. (2018) *El trabajo de cuidado*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Medifé Edita.
- Cassiani, S.H.B. et al. (2018): Distribución de la fuerza de trabajo en enfermería en la Región de las Américas. En *Rev. Panam Salud Publica. 2018;42: e72*.
- Domínguez-Alcón, C., Rodríguez, J. y de Miguel, J. (1983): *Sociología y enfermería*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Findling, L. y López, E. (2015): *De cuidadores y Cuidadoras: Acciones Públicas y Privadas*. Ed. Biblos.
- Geldstein, R. N. y Wainerman, C. (1990): Auxiliares de enfermería: trabajo y vida cotidiana. En *Cuadernos Médico Sociales*, 53: 23-36, septiembre.
- Iavorski Losada, I. et al. (2017): La Universidad Nacional de Avellaneda y los debates en torno a la masificación y democratización de la educación superior de las últimas dos décadas, en Panaia, M. (coord.) *De la formación al empleo. El desafío de la innovación*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Iribarnegaray, N., y Chauque, R. (2018): Tensión entre formación y demanda de enfermería en el conurbano sur. En Panaia, M. (coord.) *Profesión e innovación en un contexto flexible*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores
- Martin, A.L. (2014): *Parir, cuidar, asistir. El trabajo de las parteras y enfermeras en Buenos Aires (1877-1955)*. [Tesis doctoral], Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Observatorio de Recursos Humanos en Salud (2015) Los recursos humanos de salud en Argentina. Ministerio de Salud.

- Organización Panamericana de la Salud (2019): Orientación estratégica para enfermería en la Región de las Américas. Washington, D.C.: OPS.
- Panaia, M. (coord.) (2006): *Trayectorias de ingenieros tecnológicos. Graduados y alumnos en el mercado de trabajo*, Buenos Aires-Madrid: Miño y Dávila y FRGP UTN.
- Paoloni, P.V. (2015) Abandono y permanencia en carreras de ingeniería, en Panaia, M. (coord.) *Universidades en cambio: ¿generalistas o profesionalistas?*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- PRONAFE Programa Nacional de Formación en Enfermería. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2017-03-03-programa-nacional-de-formacion-en-enfermeria.pdf>
- Simone, V. (2015): Los ingenieros electrónicos: problemas de inserción y sectores demandantes, en Panaia, M. (coord.) *Universidades en cambio: ¿generalistas o profesionalistas?*, Buenos Aires: Miño y Dávila editores.

